

**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLÍTICA
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA Y GESTIÓN PÚBLICA**



Tesis de Grado

**LA COB, SUJETO POLÍTICO Y SINDICAL SOCIAL,
NEGOCIADOR EN EL ESCENARIO NEOLIBERAL
1985 - 1994**

(Tesis para optar al grado de Licenciatura)

Postulante **Daniel Santalla Tórrez**

**LA PAZ – BOLIVIA
2013**



ÍNDICE GENERAL

INDICE GENERAL.....	i
MI IDENTIDAD.....	vi
DEDICATORIA.....	vi
AGRADECIMIENTO.....	vii
RESUMEN ABSTRAC.....	viii
INTRODUCCION.....	x

INDICE DE CONTENIDOS

CAPÍTULO I. PROPUESTA METODOLÓGICA	1
1. Planteamiento del problema	2
2. Hipótesis	8
3. Objetivos	10
3.1. Objetivo general	10
3.2. Objetivos específicos	10
4. Variable	11
5. Justificación	11
6. Metodología	13
6.1. Método	13
6.2. Enfoque	14
6.3 Tipo de investigación	15
6.4. Diseño	16
6.5. Técnicas de la investigación	17
6.6. Fuentes de investigación	17
CAPITULO II. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACION	18
1. La teoría de la ciencia política	19
2. Neoliberalismo y globalización	20



3. El neoliberalismo en Bolivia	25
4. El Estado: sociedad política y sociedad civil	27
5. Dominación y hegemonía	32
6. El poder político	33
7. El sindicato: sujeto político	34
8. Concreción sindical y crisis	38
9. Análisis del discurso político	41
CAPÍTULO III. MEMORIA HISTÓRICA DE LA COB	44
1. La COB instrumento político	45
2. Las primeras experiencias del campo sindical	46
3. Las masas en el escenario del nacionalismo revolucionario	53
4. El gobierno de la UDP y la COB	60
5. La relocalización y el debilitamiento sindical	68
CAPÍTULO IV. EL COMPORTAMIENTO POLÍTICO DE LA COB DURANTE EL PERIODO NEOLIBERAL 1989 - 1994	71
1. Los momentos políticos de la COB en el escenario neoliberal	72
2. Estado Neoliberal: “Acuerdo Patriótico” ADN - MIR	82
2.1. El VIII congreso de la COB: El enjuiciamiento político	82
2.2. La posición política	87
2.3. Juicio al campo económico	88
2.4. La tareas políticas de la COB	89
3. Estado Neoliberal: “Pacto de gobernabilidad” MNR, MBL, MRTKL, CONDEPA y UCS	90
3.1. El IX congreso de la COB: El enjuiciamiento político	90
3.2. La posición política	93
3.3. Juicio al campo económico	95
3.4. La tareas políticas de la COB	96
4. Estado Neoliberal: “Pacto de gobernabilidad” MNR, MBL, MRTKL, PS y UCS	97
4.1. El X congreso de la COB: El enjuiciamiento político	97



4.2. La posición política	102
4.3. Juicio al campo económico	105
4.4. La tareas políticas de la COB	106
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	108
1. Conclusiones	109
1.1. Con relación al problema	109
1.2. Con relación a la hipótesis	110
1.3. Con relación al marco teórico	111
2. Recomendaciones	112
BIBLIOGRAFIA	113



INDICE DE TABLAS

TABLA 1	
Periodización del trabajo.....	5
TABLA 2	14
La COB entre la contención y la negociación.....	
TABLA 3	16
Cuadro de análisis del discurso.....	
TABLA 4	27
Naturaleza de clase del Estado Neoliberal.....	
TABLA 5	31
La naturaleza de clase del Estado en Bolivia tiene el siguiente recorrido.....	
TABLA 6	34
Pactos de gobernabilidad 1985 – 2002.....	
TABLA 7	72
Hitos políticos de la investigación.....	
TABLA 8	76
Los congresos y sus líderes.....	
TABLA 9	77
La COB entre la contención y la negociación	
TABLA 10	79
Cuadro de análisis del discurso.....	



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Los momentos del neoliberalismo: Estado – COB	xii
Figura 2. Hitos políticos de la COB	4
Figura 3. Contextos y pactos para imponer el modelo	6
Figura 4. La COB en el campo político	7
Figura 5. La COB como objeto de estudio teórico y empírico	8
Figura 6. La COB y sus propósitos	9
Figura 7. Bases del neoliberalismo: Perry Anderson (1990). Objetivos del neoliberalismo	23
Figura 8. La COB en los procesos de agotamiento del Estado boliviano	40
Figura 9. El proceso de producción del discurso	42
Figura 10. Tapa de los resultados del VIII Congreso de la COB de 1989	82
Figura 11. Comité Ejecutivo elegido en el VIII Congreso de la COB.	86
Figura 12. La tapa de los resultados del IX Congreso de la COB.	90
Figura 13. Comité Ejecutivo elegido en el IX Congreso de la COB.	92
Figura 14. El diseño político para enfrentar al neoliberalismo	94
Figura 15. La tapa de los resultados del X Congreso de la COB.	97
Figura 16. Propuesta de una nueva correlación de fuerzas al interior de la COB	100
Figura 17. Comité Ejecutivo elegido en el X Congreso de la COB.	101
Figura 18. Tareas de la COB para derrotar al neoliberalismo	102
Figura 19. La negociación estratégica para debilitar al neoliberalismo	104



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez

MI IDENTIDAD

Nací en las orillas del lago Titicaca en el cantón de la comunidad Arcata de Guaqui Capital de la Segunda Sección de la Provincia Ingavi del altiplano Andino del Departamento de La Paz donde empecé a comprender la historia nacional ya que en ese lugar se realizó la batalla de Huaqui la guerra por la independencia del Alto Perú el primer ejército auxiliar argentino patriótico al mando de Juan José Castelli con 3.200 hombres entre caballería e infantes y el ejército realista al mando de José Manuel Goyeneche con 6.000 hombres entre caballería e infantería, el ejército realista sorprendió la madrugada del 20 de junio de 1811 en una sangrienta batalla los patriotas fueron derrotados trágicamente. En ese lugar pase mi niñez y parte de mi juventud comprendí también las causas históricas de mi identidad y de nuestra realidad, las prácticas políticas las formas de organización colectivas andina de las comunidades o ayllus esas prácticas que nos han sido arrancadas y confinadas por las estructuras de un poder que nos invadió con toda su fuerza militar económica ideológica y cultural.

Los ojos colectivos vieron las atrocidades durante la colonia, en la república nos excluyeron pese a la declaración de que fueron abolidas las formas de esclavitud, con revolución nacional nos utilizaron en nombre de las reformas reforma agraria y voto universal, hoy nos levantamos para proclamar nuestra propia identidad social y cultural



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez

Dedicatoria y Agradecimientos

A mis padres Agustina Santalla Torrez y Juan Morales Fernández fallecidos quienes me dieron vida a ellos mi eterna gratitud, en estos años de mi vida conocí la tristeza, el sufrimiento, la alegría, y las satisfacciones, ya que cuando era niño pase hambre porque mi madre falleció a la temprana edad de 28 años pero mi situación hubiese sido peor sin la protección y guía de la hermana de mi madre doña María Susana Santalla Torrez a quien le decía mamá porque ella de alguna manera me ha brindado amor de madre.

También mi reconocimiento a mis ex compañeros de trabajo de la ex fabrica "SAID" con quienes compartimos en la producción y en la lucha sindical y política, en la recuperación de las libertades democráticas y sindicales en los diferentes gobiernos dictatoriales y también soñamos en la búsqueda de las mejores condiciones de vida de los trabajadores y el pueblo.

A mi esposa Ignacia Alvarado Limachi (fallecida), por su sacrificada labor de madre y esposa, a mis hijos: Daniel Leandro, Juan Cristóbal, Roberto Julio, Rubén, Israel, Lucy Tania, Maritza Margot, Daniela Inés y a mi pequeña Valkiria Candy, ojala les sirva de ejemplo todo el camino recorrido en mi vida, ya que con voluntad y esfuerzo se puede alcanzar las metas que uno se traza.

Expresar mi agradecimiento al Lic. Iván Miranda quien me ayudo en la sistematización y de la metodología del presente trabajo.

DANIEL SANTALLA TORREZ



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez

Resumen Abstract

Si se oponen al 21060, “Bolivia se nos muere”, fue la sentencia con que Víctor Paz Estenssoro inició en 1985 la era del neoliberalismo. El ataque era, prioritariamente, para devastar la fuerza social de la COB, y un chantaje al conjunto de los bolivianos.

La resistencia al proyecto –representó en ese momento para los neoliberales- una especie de herejía porque muy pronto retornaría a las puertas de los bolivianos los oscuros días de la hiperinflación y otras desgracias inesperadas. Los culpables de estos designios serían los sindicatos nucleados en la Central Obrera Boliviana.

Después de 20 años, las condiciones de pobreza y exclusión de la inmensa mayoría de los bolivianos no ha cambiado, mientras los sectores dominantes han acumulado tanta riqueza como nunca antes en la historia, por el desfalco de la fuerza de trabajo, la eliminación de muchos derechos sociales, la libre contratación, la relocalización, entre otras.

Esas funestas consecuencias para los bolivianos, esencialmente, los trabajadores, ha motivado esta tesis. No sólo representa una visión desde la estricta construcción académica al estado de la cuestión de la COB, sino constituye en el fondo un testimonio y aporte en esta investigación a la lucha social en mi condición de obrero fabril textil en la SAID de Pura Pura, hasta la oportunidad que la clase trabajadora me eligió en cargos de representación en el Sindicato de la fábrica donde he dejado los mejores tiempos de lucha a la causa de los explotados, la Federación de Trabajadores Fabriles de La Paz, la Confederación General de Trabajadores Fabriles de Bolivia y la Secretaría General de la Central Obrera Boliviana.

Es, pues, memoria de los momentos más difíciles por los que transitó la COB y es herencia para las generaciones sobre la manera cómo las clases dominantes gobernaron, sin importarles el progreso social y el desarrollo integral del país. Las dictaduras y el neoliberalismo y los proyectos oligárquicos del pasado constituyen el



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez

peor ejemplo para los bolivianos, son el lastre de la exclusión, la discriminación y un abusivo desprecio a nuestras naciones, regiones y clases sociales.

DST.



Universidad Mayor de San Andrés
 Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
 Gestión 2013

Tesis de Grado
 Daniel Santalla Torrez

INTRODUCCION

Víctor López Arias y Daniel Santalla Tórrez fuimos elegidos como principales dirigentes de la COB en un escenario congresal donde los campesinos decidieron excluirse del Comité Ejecutivo, los “relocalizados” atacaron sin piedad a los dirigentes salientes de la organización y los pactos de los “pactos de gobernabilidad” no encontraron cabida para sus candidatos.

Era el día 18 de septiembre de 1989, a un mes del gobierno de Jaime Paz Zamora, después de “cruzar los ríos de sangre”, el candidato del Partido Comunista de Bolivia, Oscar Salas Moya no pudo frente a los candidatos triunfantes, la COB por primera vez comprendía que el enemigo principal del movimiento obrero boliviano se encontraba en el patio interior del país, el mandato neoliberal era debilitar hasta “sus últimas consecuencias” a la organización sindical, porque constituyó un muro de contención al modelo de la economía de mercado.

En 1994 se cierra el ciclo de la fuerza social en los objetivos históricos de la COB, después es sólo un recuento de la existencia formal de la organización, en medio del desconcierto, fragmentación y polarización. En el Congreso de Trinidad de 1997 ya ni siquiera se pudo elegir al Comité Ejecutivo.

En esos horizontes de reflexión se inscribe esta investigación. Su propósito es describir el diseño, la estructura, organización y desarrollo institucional de la Central Obrera Boliviana, *como sujeto político antes que eminentemente sindical*, en el proceso histórico desde su creación en 1952 hasta las circunstancias de su *debilitamiento* como consecuencia de la implacable arremetida del neoliberalismo en Bolivia¹. René Zavaleta

¹. El 29 de agosto de 1985 entró en vigor el modelo neoliberal en Bolivia mediante el Decreto Supremo No. 21060 firmado por el presidente Víctor Paz Estenssoro.



Mercado² consideró que “La COB era sin duda un órgano estatal, un soviet. No debe sorprender su origen sindical porque también en 1905 el soviet ruso se creó a instancias del proceso huelguista. Era un auténtico órgano estatal; pero el sindicalismo será la forma de concretarse que adquirirá, en esa instancia, el triunfo sin contradictores de la corriente espontánea de las masas en ausencia del partido obrero”.

En ese horizonte teórico y exposición empírica se desarrollará esta investigación para demostrar mediante un aceptable razonamiento lógico, la esencia del problema y la estricta relación con el objeto de estudio, en este caso la Central Obrera Boliviana como sujeto político (1985-1992) y sujeto negociador (1992-1994), dos momentos estructurales que serán comparados mediante el análisis político.

- Primer momento (1985-1992): La COB como sujeto político enfrenta al Decreto Supremo No. 21060³ con sus tradicionales herramientas de lucha en medio de la confusión teórica sobre el sentido estricto del modelo.
- Segundo momento (1992-1994): La COB se convierte en sujeto social, negocia con los gobiernos neoliberales las demandas laborales, como efecto de las reformas estructurales que debilitan su estructura orgánica.

Es pues, un trabajo relevante, desde la ciencia política, por su originalidad y pertinencia, porque su abordaje permite el análisis comparativo del comportamiento político de la COB en dos escenarios del Estado Neoliberal (figura 1).

². Zavaleta Mercado, René (1987). El poder dual. La Paz, Bolivia. Los Amigos del Libro. p. 101.

³. El Decreto Supremo No. 21060 es emblemático para los bolivianos por los cambios estructurales que su contenido representó para el Estado y la sociedad.



COB: Confusión y contención política

COB: Comprensión y negociación política

Figura 1. Los momentos del neoliberalismo: Estado - COB

Es una contribución académica a la memoria histórica de la COB, expresa el esplendor de su lucha política, ideológica, social y cultural de la nación y, en lo personal, es la vivencia del autor de esta tesis como obrero fabril y dirigente laboral desde el sindicato de la empresa hasta alcanzar el segundo cargo más jerárquico en la estructura orgánica de la máxima organización de los trabajadores bolivianos⁴.

La COB centralizó la certidumbre de las masas desde el campo estrictamente político, aunque obviamente no estaba fuera de la acción colectiva cuestiones reivindicativas como las condiciones de vida y trabajo, el salario, la estabilidad laboral, la sindicalización, la seguridad social, la seguridad industrial, la educación, el entretenimiento, la recreación, la revalorización de las identidades y diversidades culturales, entre otras demandas y necesidades sociales.

“Esta COB, que a momentos llegó a actuar incluso como un poder alternativo al poder estatal, logró crear un bloque social de campesinos, clases medias, trabajadores urbanos y otros, aunque, sin duda, su núcleo fueron las grandes minas y las grandes

⁴. Daniel Santalla Tórrez es actualmente Ministro de Trabajo, fue obrero de la Fábrica SAID, desaparecida después del D.S. 21060, ocupó diversos cargos sindicales en su empresa, en la Federación Departamental de Trabajadores Fabriles de La Paz, Secretario Ejecutivo de la Confederación General de Trabajadores Fabriles de Bolivia y Secretario General de la Central Obrera Boliviana en el periodo 1989 – 1993. Fue diputado nacional y consultor nacional.



fábricas”, sostiene Alvaro García Linera⁵ sobre el papel de la organización de los trabajadores bolivianos.

En los finales de los ochenta entra en crisis el gran conglomerado de fábricas de las ciudades y la minería estatal, la Empresa Nacional de Ferrocarriles y otras que fueron pilares del Estado de Bienestar, que se conoce en Bolivia como nacionalismo revolucionario. El modelo inaugurado en 1952 es reemplazado por el neoliberal con consecuencias sociales como el masivo desempleo en nombre de la “relocalización”⁶.

La clase dominante se articuló en función al modelo neoliberal para construir su hegemonía, es decir convertir su cultura, su visión de vida e interpretar el mundo a partir de su punto referencial como algo común para el conjunto de las otras clases⁷. El modelo neoliberal tuvo como objetivo concreto el desmantelamiento de toda forma de organización sindical, porque ha sido un factor de contención a la libre iniciativa en el país.

“Estas estrategias, amparadas por los gobiernos de turno, enfrentaron la resistencia de las organizaciones sindicales, lo que derivó en el uso de medidas coercitivas y de fuerza, como el rescindimiento de dirigentes, el encarcelamiento de activistas y, en general, la criminalización de la protesta social, demostrando que el establecimiento de la liberalización económica favorable a la globalización es un fenómeno enmarcado en

⁵ García Linera Alvaro (2009). Imperio, multitud y sociedad abigarrada. Conferencias de varios intelectuales en Bolivia. La Paz. Vicepresidencia del Estado Plurinacional. p. 22.

⁶ “Relocalización” significa retiro forzado de los trabajadores.

⁷ “Una visión es nuestra percepción de cómo funciona el mundo (...) Las visiones sociales son importantes de diversas maneras. La más obvia es que las políticas basadas en cierta visión del mundo tienen consecuencias que se difunden por la sociedad y reverberan a través de los años, o aun a través de las generaciones y los siglos. Las visiones guían el curso del pensamiento y de la acción”. SOWELL, Thomas. *Conflicto de visiones*. Editorial Gedisa, Buenos Aires, 1990. Páginas 16 y 18.



la lucha de clases” expuso Carlos Arze Vargas⁸ en su análisis sobre “Los efectos perversos de la globalización neoliberal en Bolivia”.

Bajo estos lineamientos, esta investigación tiene el propósito de analizar y describir los momentos de esplendor, proscripción, debilitamiento y recuperación de la COB, como eje de articulación y convergencia política y social del pueblo boliviano. Del conjunto de estos hechos, interesa en esta tesis analizar el comportamiento político de la COB en el periodo que abarca del octavo congreso al décimo congreso de la organización sindical.

Bajo esas condiciones teóricas y empíricas, el primer capítulo de esta investigación aborda la cuestión *metodológica de la investigación*, la definición del objeto de estudio, el problema, los objetivos, la hipótesis y la metodología.

La preparación del marco teórico, el abordaje de la investigación desde el paradigma de la ciencia política, las categorías de amplia capacidad explicativa de los fenómenos políticos y sindicales, forman parte del segundo capítulo.

La siguiente trata de la memoria histórica y práctica política del sindicalismo boliviano a partir de la definición de un marco teórico que comprende la construcción del significado de sindicato y su proyección en cada momento histórico de la lucha que libraron los obreros en el largo proceso histórico desde la creación de Bolivia.

El cuarto capítulo sintetiza la forma cómo la aplicación del modelo condujo a la *relocalización y la fragmentación* de los trabajadores y al mismo tiempo la capacidad de la Central Obrera Boliviana para enfrentar desde el campo político al neoliberalismo, la presencia de la organización de los trabajadores en el escenario del poder y al mismo tiempo en la mediación de las demandas y reivindicaciones de los sectores sociales

⁸. Arze Vargas, Carlos (2009). Los efectos perversos de la globalización neoliberal en Bolivia. La Paz, Bolivia. Plural Editores. p. 263.



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez

miembros de la institución política de la clase obrera.

Finalmente, se enuncian las conclusiones y recomendaciones producto de la investigación sobre el comportamiento político de la COB en el periodo político neoliberal.



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez

CAPÍTULO I

PROPUESTA METODOLÓGICA



1. Planteamiento del problema

“La investigación se inicia con la *idea de un problema* que posteriormente, mediante el proceso de problematización y construcción del objeto de investigación, se estructura y formula en el problema de investigación, uno o varios cuestionamientos acerca de fenómenos, objetos, personas, instituciones o relaciones entre estas entidades”, recomienda Gualberto Torrico⁹ sobre este campo de la investigación científica.

A su vez, Bartolini sostiene que “La investigación científica empieza con la selección y la correcta formulación de los problemas de investigación. Este primer paso influye sobre todos los demás procesos. En la elección de un problema el investigador se guía por una gran variedad de factores, entre los cuales están, naturalmente, sus intereses y valores”. “En conclusión, pues, en las ciencias sociales las tres dimensiones de la importancia de un problema –la *personal-subjetiva*, la *externa político-social* y la *teórica* respecto al cuerpo de conocimientos acumulados - pueden ser motivos igualmente válidos para la elección¹⁰”

En ese contexto teórico, este trabajo pretende demostrar que la Central Obrera Boliviana, fundada entre el 16 y el 17 de abril de 1952, ha sido sujeto político antes que sindical. Un largo trayecto de luchas de emancipación precede la creación de la organización matriz de la clase obrera, campesina, los trabajadores de la educación, los sectores populares, las clases medias urbanas que carecían de un instrumento que los aglutine para la conquista de sus derechos sociales y laborales.

⁹. Torrico Canaviri, Gualberto (2002). Matrices de operacionalización. Una herramienta para la investigación en ciencias sociales. Artes Gráficas Latina. La Paz – Bolivia. p. 19.

¹⁰. Bartolini, Stefano (1988). Metodología de investigación política. Manual de Ciencia Política. Alianza Editorial. España. p. 40-41.



Cuantos gobiernos se sucedieron en la historia republicana de Bolivia desconocieron sistemáticamente fundamentales derechos sociales, civiles, libertades democráticas, laborales, entre otras, hasta que la movilización de las masas en acción consumó la revolución de abril de 1952 y desde entonces, la Central Obrera Boliviana, es sujeto político de la sociedad civil.

Uno de los pensadores más vigorosos de nuestra patria, René Zavaleta Mercado, dijo que el movimiento obrero boliviano es una “clase dotada del mejor sentido histórico que todas sus iguales en el continente, además sostuvo “que jamás en la América Latina se ha producido una situación histórica tan próxima a la dualidad de poderes en la Rusia de 1917 como en la Bolivia de 1952”¹¹.

En tres días, una fuerza organizada y armada de trabajadores derrotó militar, política e ideológicamente a la rosca minero feudal, producto de un proceso de acumulación de más de medio siglo de lucha indeclinable, que culminó con los cambios estructurales como la nacionalización de las minas, el voto universal, la reforma agraria, la reforma educativa, entre otras medidas.

La COB, desde su creación, fue más un instrumento político que reivindicativo, porque se planteó en todo momento “la construcción de un órgano de poder estatal” para cumplir las tareas no sólo en el campo del poder, sino también en representación de los trabajadores y los desposeídos de la nación.

Con hegemonía absoluta de la clase obrera, se planteó como objetivo político “la revolución socialista”, tarea que continua pendiente por diferentes factores, entre ellos, el debilitamiento de su estructura orgánica por el sañudo ataque del modelo neoliberal.

¹¹. Zabaleta, René. El Poder Dual (1987). Cochabamba, Bolivia. Editorial los Amigos del Libro. p. 42.



La noche más trágica para el movimiento obrero fue el 29 de agosto de 1985, cuando el gobierno de Víctor Paz Estenssoro aprobó el Decreto Supremo No. 21060, declarando el final del nacionalismo revolucionario y junto a esa decisión la destrucción del “poder dual” encarnado en la máxima organización de los trabajadores bolivianos.

Paz Estenssoro declaró durante el nacionalismo revolucionario ser amigo y compañero de los mineros, fabriles y otros sectores sociales y campesinos; sin embargo, en el momento neoliberal se convirtió en el peor enemigo de los obreros y trabajadores. Su discurso tenía como principal ataque a la COB. No dudó en declarar que terminaría con el movimiento sindical (figura 2) y casi logra su cometido ahistórico en el país.

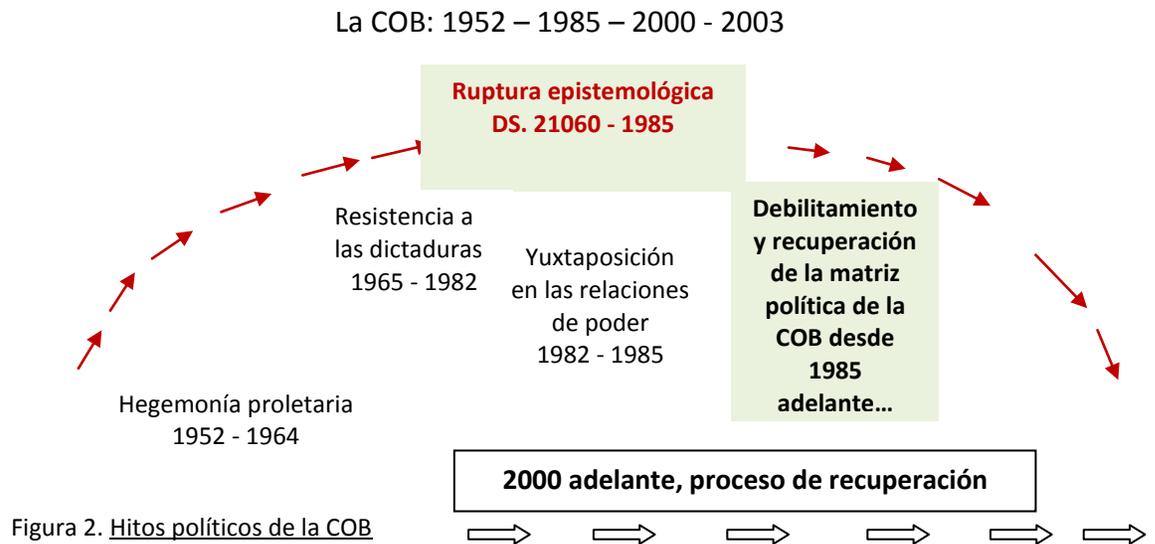


Figura 2. Hitos políticos de la COB

Las acciones políticas y sociales tienen que ver con la producción y reproducción discursiva y la construcción de hegemonía, dominación, correlación de fuerzas y relaciones de poder. En ese escenario del sistema político boliviano, la COB enfrentó problemas estructurales, de esos acontecimientos, interesa en esta investigación el siguiente enunciado:



¿Cuáles son los factores políticos más importantes que caracterizaron a la Central Obrera Boliviana como sujeto político y sujeto social, durante el periodo neoliberal entre 1989 y 1994?

Esta proposición explica los dos momentos más representativos por los cuales la COB desarrolló su rol político y sindical, alcances que sintetizan las siguientes reflexiones (tabla 1):

- a) Entre 1989 y 1992, periodo de consolidación del Estado neoliberal, la COB mantuvo su condición de sujeto político transgresor, contestatario, con un comportamiento político bajo principios.
- b) Entre 1992 y 1994, periodo de las reformas estructurales del Estado neoliberal, la COB transitó a un rol de sujeto social-negociador por el profundo debilitamiento de su estructura orgánica como efecto de la “relocalización”.

TABLA 1
Periodización del trabajo

Congreso	Fecha	Lugar	Distinción ¹²
VI	03 – 15 May 1984	Cochabamba	Este Congreso dedicó su tiempo a evaluar el gobierno de la UPP (Presidente Hernán Siles Zuazo), no previó la inminencia neoliberal, sino la permanente amenaza fascista.
VII	06-19 Jul 1987	Santa Cruz	Planteo la necesidad de un frente político para derrotar el neoliberalismo
VIII	18 – 27 Sep – 1989	Oruro	Bolivia no será base de agresión yanqui, será campo de batalla de la liberación. La resistencia debe ser subversiva.
IX	01-09 May 1992	Sucre	Resistencia activa y subversiva e insurrección popular. Para derrotar al neoliberalismo y construir el socialismo

¹². La distinción expresa los títulos de las declaraciones políticas que los respectivos congresos aprobaron al finalizar sus deliberaciones.



X	30 May – 10 Jun 1994	Tarija	Por una COB fortalecida en su renovación, para organizar al pueblo y derrotar al neoliberalismo
XI	1997	Trinidad	Crisis en la COB, no hay elección del Comité Ejecutivo y el Congreso termina en desbande

Fuente: Realización propia

El VIII, el IX y X Congreso de la COB será el objeto concreto de estudio de esta investigación desde la perspectiva de la ciencia política basado en los documentos políticos de la organización.

“El objeto de estudio es el elemento o grupo de elementos conceptuales y/o empíricos reconocibles y tomados como una unidad que posibilitan el conocimiento del tema”, explica Erick Torrico¹³ sobre la construcción teórica y concreta de la investigación.

El trabajo se realizó en un contexto político, donde el sistema democrático desde el enfoque político se desarrolló mediante incestuosos “pactos de gobernabilidad” (figura 3) entre políticos y partidos antagónicos, pragmáticos y de conveniencias coyunturales.



¹³. Torrico, Erick (1997). La tesis en comunicación. Elementos para elaborarla (segunda edición). La Paz – Bolivia. Editorial Artes Gráficas Latina. p. 87.



Figura 3. Contextos y pactos para imponer el modelo

Este problema condensa categorías y conceptos para explicar los fenómenos políticos y sociales relacionados con la investigación (figura 4):

- a) La formación del sujeto histórico y político (la creación de la COB),
- b) Rol de mediación política e ideológica (articula los intereses de la sociedad civil), y;
- c) Debilitamiento y recuperación (la COB en los momentos de ascenso y agotamiento del neoliberalismo en Bolivia).



Figura 4. La COB en el campo político

La COB es la columna vertebral del proceso político iniciado en 1952 (figura 5), por esa cualidad política, el objeto teórico de la investigación es el campo de la mediación política y el objeto empírico, el discurso político.



Figura 5. La COB como objeto de estudio teórico y empírico

2. Hipótesis

“La hipótesis es una proposición que formula el investigador y que apunta a solucionar pertinente, completa y suficientemente el problema mediante el cual está interrogando a un área específica de la realidad¹⁴”, recomienda Torrico sobre esta exigencia del diseño de la investigación científica.

El estudio de los hechos históricos (figura 6) implica un abordaje cuidadoso sobre la certidumbre de la investigación, en este caso la Central Obrera Boliviana como sujeto político en la vida política de Bolivia.

Fundamentado en esas premisas teóricas y empíricas, la hipótesis es la siguiente:

La Central Obrera Boliviana transitó de sujeto político transgresor y contestatario (1989 – 1992) a sujeto social negociador con el Estado

¹⁴. Idem. p. 90.



Neoliberal por las condiciones de debilitamiento en su estructura orgánica (1992 – 1994).

Los factores representativos de estos dos escenarios son:

- a) En lo social, la masiva “relocalización” de los trabajadores de las minas, las fábricas y las empresas estatales.
- b) En lo económico, la vigencia del modelo de libre mercado, tanto de fuerza de trabajo como de mercancías.
- c) En lo político, una democracia representativa de “pactos de gobernabilidad”
- d) En lo ideológico, pragmatismo ideológico donde el discurso político no tiene correspondencia con la práctica política.

Exposición que será validada en la descripción del trabajo y constituirá un aporte al rol histórico de la organización de los trabajadores bolivianos, en un momento en que la fuerza motriz de las luchas sociales enfrentaba su hora más difícil por el ataque de un Estado ajeno a los intereses nacionales.

Centra Obrera Boliviana

Comportamiento político consecuente con sus principios

Compresión de su rol histórico en nombre de la nación

Contribuyó al agotamiento del neoliberalismo

Figura 6. La COB y sus propósitos

La COB (figura 6), como representación del movimiento obrero organizado, ha transitado entre la sociedad política y la sociedad civil, se ha constituido en poder dual paralelo frente al Estado Nacional Revolucionario y también ha sufrido caídas,



atropellos y formas de represión hasta su debilitamiento con la instauración del paradigma neoliberal en 1985.

Ha sido históricamente en espacio de yuxtaposición entre el poder formal del Estado y el poder real desde la sociedad civil organizada, naturaleza que le ha costado al mismo tiempo años de proscripción y a sus dirigentes persecución, confinamiento, asesinatos, exilio, prisión, entre otras prácticas autoritarias de los regímenes autoritarios, dictatoriales, democráticos y pseudodemocráticos.

3. Objetivos

3.1. Objetivo general

Establecer el comportamiento político de la Central Obrera Boliviana, como sujeto político y sujeto social, durante el periodo neoliberal 1989 – 1994.

3.2. Objetivos específicos

- Determinar el comportamiento político de la COB como sujeto político transgresor y contestatario durante el neoliberalismo en Bolivia 1989 - 1992.
- Determinar el comportamiento político de la COB como sujeto social negociador, consciente de su debilitamiento durante el neoliberalismo en Bolivia 1992 - 1994.
- Demostrar que la COB representó en lo político y social a la totalidad nacional por su alta legitimidad en el campo político.
- Exponer como aporte, el testimonio de las vivencias del autor de esta tesis, en su condición de actor directo de la lucha política y social que libraron los trabajadores para el restablecimiento de la democracia en Bolivia y las reivindicaciones históricas de la nación boliviana.



4. Variable

El comportamiento político de la COB durante el periodo neoliberal en Bolivia 1989 - 1994.

5. Justificación

“Todo proyecto de investigación tiene que intentar cumplir ciertas condiciones: ocuparse de un asunto relevante del mundo real y estar concebido para realizar una aportación, directa o indirectamente a una determinada área bibliográfica académica”, sostienen los teóricos de las ciencias sociales Gary King, Robert Keohane y Sidney Verba¹⁵.

Explicar el proceso político e histórico de la segunda mitad del siglo XX no es posible, sin la presencia de la Central Obrera Boliviana como una institución predominantemente política. Su filosofía institucional se ha fundamentado en la misión de reproducir el poder político desde la perspectiva de la clase obrera, vanguardia de las luchas sociales que el pueblo boliviano ha librado a lo largo de la vida republicana en el país.

La creación de la COB entre el 16 y 17 de abril de 1952 es la culminación de una larga trayectoria de luchas que las distintas fuerzas sociales han librado en Bolivia. El hito de la revolución nacional no es más que un momento de culminación del camino recorrido por la constitución de un organismo con capacidad para expresar los intereses de los excluidos de los espacios de poder en Bolivia, como consecuencia de un ominoso pasado de las oligarquías en la formación del Estado desde la república hasta el presente.

¹⁵. King, Gary; Keohane, Robert y Verba Sidney. El diseño de la investigación social. La inferencia científica en los estudios cualitativos. Alianza Editorial. España 2000. p. 29.



Según Isaac Sandoval Rodríguez la etapa republicana tuvo cinco ciclos, el liberal, mercantilista, minero feudal, capitalista y el neoliberal¹⁶. Estudiar a la COB es ingresar a un campo político complejo, integral y transversal porque este organismo atraviesa todo el tejido social de la realidad boliviana. En la COB se encuentran las manifestaciones del conglomerado social, es la fusión de todos los sectores con ansias de construir un Estado nacional y luego socialista para reemplazar al Estado formal y excluyente en lo social, económico y cultural.

El Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) reconstituyó una nueva burguesía y echó a la COB fuera del escenario del poder. Sus líderes de mayor esplendor como Juan Lechín Oquendo fueron consecuentes con sus principios nacionalistas y compartieron con otros dirigentes los lineamientos políticos e ideológicos desde la cantera del marxismo.

La COB enfrentó con las herramientas de lucha a su disposición para contener la arremetida neoliberal en los primeros años de su aplicación, luego, tuvo que negociar como efecto de su debilitamiento por la masiva “relocalización” de los trabajadores, la informalidad y otras formas de fragmentación que afectaron con fuerza la estructura orgánica de la organización.

Por esas consideraciones, esta investigación se constituye en un aporte a la ciencia política, porque su análisis será desde la perspectiva estrictamente política, y también como memoria histórica. La COB sujeto político y sujeto social de los procesos por los cuales transitó la clase obrera boliviana.

¹⁶. Sandoval Rodríguez, Isaac (1987). Historia de Bolivia. Desarrollo histórico social. La Paz, Bolivia. Editorial Mundy Color SRL. p. 15.



6. Metodología

El camino para llegar al conocimiento científico es el método. Al definir "método" con frecuencia se parte de su etimología, del griego *methodos*, que significa, camino que conduce a una vía, un procedimiento planeado deliberadamente en sus principales etapas, para llegar al objetivo de conocer un fenómeno en los aspectos que nos interesan, sostiene el teórico de la investigación, Francisco Bijarro Hernández¹⁷.

La investigación corresponde a un diseño no experimental, estos son "estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural " (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p.205). En este caso, se estudió el comportamiento político de la COB, sin manipulación alguna.

6.1. Método

La investigación se basó en los siguientes métodos:

Método histórico:

El método histórico consiste en examinar el pasado con el propósito de describir los hechos relevantes e interpretarlos. Por tanto, un tipo de investigación descriptiva estudia la conexión entre hechos que han ocurrido en el pasado en lugar de la relación entre variables en el presente. La fuente de información son o en ocasiones pueden ser personas" (Bisquerra, 2000, p.144).

En la investigación se estudió el comportamiento político de la COB en el periodo neoliberal, utilizando como fuente de información las declaraciones políticas de los congresos de la COB, los informes de gestión de los dirigentes entre congreso y congreso y los testimonios de los líderes obreros.

¹⁷. Bijarro Hernández, Francisco. Desarrollo estratégico para la investigación científica. Universidad Autónoma de Tamaulipas. México 2007. p. 59.



Método estudio de caso:

La presente investigación, también se llevó a cabo a partir del método de estudio de caso que consiste en el estudio a profundidad de un caso. "los estudios de caso no están limitados a personas... pueden aplicarse en instituciones" (Salkind, 1998, p. 211). El trabajo se ocupa de la COB.

Estudiar desde esta dimensión implica conocer el comportamiento político de la COB entre el VIII y X Congreso a través de las declaraciones políticas, los informes de gestión y los testimonios de los líderes.

TABLA 2

La COB entre la contención y la negociación

(Modelo teórico para explicar los procesos del periodo de la investigación)

Categorías de análisis comparativo	La COB sujeto político de contención 1989 – 1992	La COB sujeto social negociador 1992 - 1994
Actores		
Escenarios		
Hitos políticos		
Prácticas políticas		
Discurso político		
La COB y las alianzas		
La necesidad del instrumento político		

Fuente. Realización propia

6.2. Enfoque

Este trabajo tiene como centro de atención la *investigación cualitativa* porque permite el análisis de los hechos para extraer inferencias descriptivas validas sobre la vida social, política, cultural y en este caso el campo político.



La distinción entre investigación cuantitativa e investigación cualitativa es de “estilo y de técnicas específicas. Los dos tipos de investigación participan de la misma lógica subyacente, que suele explicarse y formalizarse claramente al analizar métodos cuantitativos”, sostienen King, Keohane y Verba en su trabajo *El diseño de la investigación social. La inferencia científica en los estudios cualitativos*¹⁸.

“La investigación cualitativa abarca una amplia gama de enfoques, pero, por definición, ninguno de ellos se basa en medidas numéricas. Este tipo de trabajo se centra generalmente en un caso o en un reducido número de ellos; se sirve de entrevistas en profundidad o de análisis detallados de materiales históricos; utiliza en método discursivo e intenta estudiar de forma global o exhaustiva un acontecimiento o unidad”¹⁹.

La formalización de la investigación, en el marco del análisis del discurso político de la COB, se realiza bajo los siguientes lineamientos:

- a) Revisión crítica de la teoría de la ciencia política.
- b) Definición del contexto político, el campo de poder, las prácticas discursivas de los actores políticos de la COB.
- c) Interpretación de los discursos en términos políticos tomando en cuenta los contextos sociales y políticos.

6.3 Tipo de investigación

Descriptiva- propositiva

¹⁸. King, Gary, Keohane, Robert y Verba, Sidney. *El diseño de la investigación social. La inferencia científica en los estudios cualitativos*. Alianza Editorial. México 2000. p. 14.

¹⁹. King y otros. Op.cit. p.14



La investigación de tipo descriptiva "busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice" (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p.103). Bajo esas consideraciones, en la investigación se describió las características de la variable uno de investigación, es decir, el comportamiento político de la COB durante el periodo neoliberal en Bolivia 1989 – 1992.

TABLA 3

**Cuadro de análisis del discurso
 (Modelo de análisis)**

Congreso	Años	Declaración política	Criterios de análisis
			Naturaleza de clase del Estado Económico Político Social

Fuente: Realización propia

6.4. Diseño

La investigación no experimental es aquella que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, es la investigación donde no hacemos variar intencionalmente las variables independientes. Lo que hacemos en la investigación no experimental es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos (Kerlinger²⁰ 1979, 116).

²⁰. Kerlinger, Fred. (1979). *Enfoque conceptual de la investigación del comportamiento*. México, D.F.: Nueva Editorial Interamericana. Capítulo número 8 ('Investigación experimental y no experimental'). p. 116.



6.5. Técnicas de la investigación

- Estudio de los documentos fundamentales
- Revisión de las declaraciones políticas
- Análisis crítico del discurso político

6.6. Fuentes de investigación

- Memorias de los congresos de la COB
- Entrevistas a los sujetos políticos y actores sociales de la COB
- Recolección de las declaraciones políticas de la COB durante ese periodo
- Publicaciones periodísticas e Informe de actividades de la COB



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez

CAPITULO II

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACION



1. La teoría de la ciencia política

La ciencia política es una disciplina del campo de las ciencias sociales, se ocupa de los fenómenos políticos del Estado, la sociedad y sus instituciones, es interdisciplinar porque comparte conocimiento con otras áreas científicas y es transversal porque atraviesa todo el tejido social.

Bajo esos argumentos preliminares, este trabajo de investigación tiene el propósito de abordar el comportamiento de la COB en el periodo neoliberal (1985 – 1994) desde el enfoque de la ciencia política para conocer los momentos políticos más representativos y el rol de la dirección sindical de la organización frente a los gobiernos que ocuparon los espacios de poder en el Estado Neoliberal.

La política, el Estado, el sistema político, la sociedad civil, el neoliberalismo, el sindicato y otras categorías de la ciencia política son fundamentos teóricos para contrastar el trabajo empírico como contribución académica a la labor que cumplió la COB en el escenario de los “pactos de gobernabilidad”.

“La aparición y desarrollo de la politología como ciencia social se ha producido en mayor medida cuando el Estado liberal ha avanzado hacia formas liberales democráticas. La razón es muy simple: La política y el análisis como objeto de estudio, tiene un carácter radicalmente distinto cuando la inmensa mayoría de sus miembros están formalmente excluidos de toda acción política y, por supuesto, no se les reconoce opinión con relación al gobierno”, sostiene Miquel Caminal²¹ (2006) en su texto “La política y la ciencia política”.

Reflexiones que nos llevan a comprender que el trabajo del politólogo tiene directa relación con el análisis de la realidad política desde un ámbito estricto, en este caso, la

²¹. Caminal, Miquel (2006). La política y la ciencia política (Manual de Ciencia Política). España: Editorial Tecnos. p. 26.



cuestión de una organización de la sociedad civil, la Central Obrera Boliviana, como objeto concreto y el desarrollo de su discurso como contenido de la posición sobre el modelo de Estado y sus consecuencias en Bolivia.

“El objeto esencial de la ciencia política, que comparte con el resto de la academia, es la creación de conocimiento, definido como inferencias o generalizaciones sobre la política extraídas de la evidencia” (Goodin/Klingemann, 2001:86). En esos límites, el estudio pretende explicar la actitud política de la COB en hitos concretos del desarrollo del sistema político en Bolivia durante el periodo neoliberal.

2. Neoliberalismo y globalización

Neoliberalismo y globalización forman parte del modelo estructural que ha convertido a esta nación y a otras del mundo, en un campo de ocupación política, económica y jurídica llevándose a la rastra la acción unitaria de los trabajadores. Perry Anderson²² dijo que el neoliberalismo tuvo como objetivos claros la destrucción del Estado de bienestar, la eliminación del sindicalismo por constituirse en factor de contención a la libre iniciativa del mercado.

Los propiciadores del modelo neoliberal dijeron –según Anderson- que “con la llegada de la gran crisis del modelo económico de posguerra, en 1973 cuando todo el mundo capitalista avanzado cayó en una larga y profunda recesión, combinando, por primera vez, bajas tasas de crecimiento con altas tasas de inflación todo cambió. A partir de ahí las ideas neoliberales pasaron a ganar terreno. Las raíces de la crisis, afirmaban Hayek y sus compañeros, estaban localizadas en el poder excesivo y nefasto de los sindicatos y, de manera más general, del movimiento obrero, que había socavado las bases de la acumulación privada con sus presiones reivindicativas sobre

²². Anderson Perry. **Neoliberalismo: un balance provisorio**. Capítulo I del libro: *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. Emir Sader (comp.) y Pablo Gentili (comp.). 2ª. Ed. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. 2003.



los salarios y con su presión parasitaria para que el Estado aumentase cada vez más los gastos sociales”.

Las reflexiones iniciales del neoliberalismo se remontan a los individualistas clásicos del siglo XVIII como Thomas Hobbes, quien dijo que “Libertad y necesidad son coherentes (...) en las acciones que voluntariamente realizan los hombres, en las cuales, como proceden de su voluntad, proceden de la *libertad*, e incluso como cada acto de la voluntad humana y cada deseo (...) proceden de alguna causa (estas) proceden de la *necesidad*...”²³”

Otros como Adam Smith (La riqueza de las naciones 1776) y David Ricardo sentaron las bases para promover el capitalismo desde la perspectiva del compromiso de los individuos con las normas que el Estado adopta para el fiel cumplimiento de la persona en su relación con las instituciones públicas y privadas.

A la concepción liberal de los clásicos le sigue el Estado de bienestar como efecto de la crisis de la economía después de la primera guerra mundial. La intervención estatal fue necesaria para resolver los problemas sociales que se agudizaron por la formación de cohesiones sindicales en las fábricas y centros de trabajo colectivo para defender los derechos laborales y derechos civiles de las personas.

Este sentimiento se apoderó en la realidad boliviana después de la revolución nacional de 1952 con la creación de la COB como poder dual en el escenario estatal. El cogobierno con el MNR fue un factor determinante para la consolidación de ese proceso político en Bolivia.

“Veamos por qué se habla de dualidad de poderes a partir de ese acontecimiento. Como en Rusia de 1917 con la autocracia zarista, después del derrumbe del Estado oligárquico llegaron al poder a la vez dos fuerzas: El MNR, que era el partido portador

²³. Hobbes, Thomas (2003). *Leviatán*. México: Fondo de Cultura Económica. p. 173.



de la revolución burguesa, y la clase obrera, que no tenía su propio partido y que fue, en cambio, la que posibilitó materialmente el triunfo del MNR”, dijo René Zavaleta²⁴.

El Estado de bienestar se caracterizó por el control estatal de la economía, la influencia de la fuerza sindical en la toma de decisiones y la lucha por la emancipación popular por la adopción de regímenes desde la perspectiva del marxismo, socialismo y otras formas de liberación.

En ese contexto, cuando aún humeaban las chimeneas del fascismo alemán por la ejecución masiva de los judíos y adversarios a ese sistema, un grupo de intelectuales a la cabeza de Friedrich Hayek²⁵ se reunieron para pensar la sustitución del Estado de bienestar por un nuevo liberalismo en la segunda mitad del siglo XX.

Ese planteamiento luego se conoce como “neoliberalismo” en la teoría política y en la teoría económica. En este trabajo interesa su consideración desde la perspectiva política por su consustancialidad con el estudio de los fenómenos políticos que Bolivia enfrentó desde 1985.

La siguiente figura condensa los lineamientos generales del modelo neoliberal:

²⁴. Zavaleta, René (1987) . El poder dual. La Paz, Bolivia: Los amigos del Libro. p. 96.

²⁵. Perry Anderson en su trabajo sobre el neoliberalismo explicó que “Tres años después, (de el final de la segunda guerra mundial. Nota del autor) en 1947, en cuanto las bases del Estado de bienestar en la Europa de posguerra efectivamente se constituían, no sólo en Inglaterra, sino también en otros países, Hayek convocó a quienes compartían su orientación ideológica a una reunión en la pequeña estación de Mont Pèlerin, en Suiza. Entre los célebres participantes estaban no solamente adversarios firmes del Estado de bienestar europeo, sino también enemigos férreos del New Deal norteamericano.

Entre la selecta asistencia se encontraban, entre otros, Milton Friedman, Karl Popper, Lionel Robbins, Ludwig Von Mises, Walter Eukpen, Walter Lippman, Michael Polanyi y Salvador de Madariaga. Allí se fundó la Sociedad de Mont Pèlerin, una suerte de masonería neoliberal, altamente dedicada y organizada, con reuniones internacionales cada dos años. Su propósito era combatir el keynesianismo y el solidarismo reinantes, y preparar las bases de otro tipo de capitalismo, duro y libre de reglas, para el futuro”.

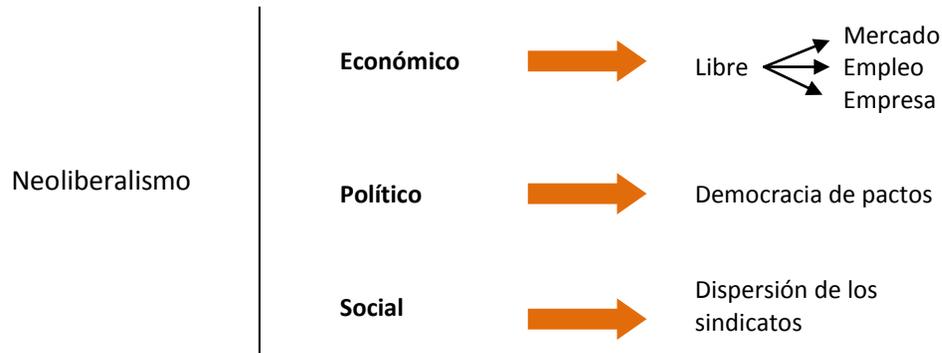


Figura 7. Bases del neoliberalismo: Perry Anderson (1990). Objetivos del neoliberalismo

Los primeros momentos del neoliberalismo se desarrollaron aún en un escenario internacional de la guerra fría, caracterizada por la relación antagónica entre el enfoque capitalista y socialista, el enfrentamiento entre el este soviético y el oeste estadounidense, marxismo frente al capitalismo.

Este contexto internacional fue reemplazado por la globalización como efecto de la caída del Muro de Berlín (1989) y la desaparición del socialismo real (1991) con el derrumbe estructural de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Las herramientas teóricas –según la perspectiva neoliberal- entraron en desuso porque el mundo está bajo el dominio unipolar de la libertad.

Los estudios contemporáneos de la política internacional consideran que “la globalización es un proceso económico, tecnológico, social y cultural a gran escala, que consiste en la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo unificando sus mercados, sociedades y culturas, a través de una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas que les dan un carácter global.

La globalización es a menudo identificada como un proceso dinámico producido principalmente por las sociedades que viven bajo el capitalismo democrático o la democracia liberal y que han abierto sus puertas a la revolución informática, plegando



a un nivel considerable de liberalización y democratización en su cultura política, en su ordenamiento jurídico y económico nacional, y en sus relaciones internacionales²⁶”.

En el fondo, el sentido de la globalización se expresa en la expansión de las transnacionales, la fusión de las grandes corporaciones empresariales, la formación de soberanías virtuales mediante procesos de capitalización, la intervención de consorcios económicos en los países en vías de desarrollo, entre otras distinciones.

En el marco de la producción teórica boliviana, el enfoque de la globalización ha centrado su atención al campo económico, cuando en el fondo, la cuestión radica en el escenario político, espacio donde se dilucidan las relaciones de poder, la correlación de fuerzas, la dominación y la hegemonía.

Bolivia entró a ese círculo mediante el programa de capitalización de las empresas públicas, la suscripción de acuerdos para la expropiación de compañías estratégicos como la explotación de los recursos energéticos, la expansión de las telecomunicaciones, la entrega de ferrocarriles, luz, agua, entre otras a otras potencias internacionales.

Desde el campo político, la globalización ha privilegiado la concentración de partidos en limitadas representaciones, para cuyo propósito ha promovido normas electorales excluyentes para evitar que sectores sociales antes excluidos asuman espacios de poder en los países del tercer mundo.

El debate sobre la globalización concentró su energía en hacer comprender a la nación que no existe otro modelo que no sea la democracia liberal, la necesidad de los pactos para la reproducción del poder y la formación de solidaridades políticas al margen de ideologías y principios.

²⁶. Cita de Wikipedia.



3. El neoliberalismo en Bolivia

“Bolivia se nos muere” dijo el presidente Víctor Paz Estenssoro en esa noche del 29 de agosto de 1985, cuando anunciaba por la televisión el Decreto 21060 como la tabla de salvación para contener una imparable hiperinflación y la aguda crisis económica que enfrentaba Bolivia, como consecuencia de la frustrada gestión de la UDP.

“La nación ha llegado a su cita con la verdad”, dijo el octogenario presidente sobre la Nueva Política Económica advirtiendo que la “Patria se nos está muriendo y es preciso no eludir ningún concurso para un tratamiento de emergencia que detenga el desenlace...”

Bajo esas premisas arrancó el modelo con una concepción integral sobre todos los ámbitos de la realidad de una nación y el Estado. En el específico campo sindical, cuestionó a la organización de los trabajadores, porque su comportamiento rompió con la racionalidad que debía distinguir a los líderes y sus afiliados en el momento de la transición democrática.

"Bolivia se nos muere²⁷" reiteró varias veces al momento de convocar a los bolivianos a aceptar una terapia radical de cambios con el Decreto Supremo 21060, porque la situación económica del país no podía seguir en las condiciones de crisis sin precedentes por la aguda hiperinflación y el caos social en que se debatía el país.

Atrás han quedado las cifras de la caída persistente de la economía, de la especulación, de un enorme déficit fiscal que amenazaba con comernos y una emisión monetaria inorgánica que impulsó un descabellado proceso inflacionario, dijo entre otros criterios de justificación del cambio radical en la estructura estatal.

²⁷. Paz Estenssoro, Víctor. Discurso de presentación del Decreto 21060 con un contenido fatídico y de advertencia sobre la situación interna de Bolivia en términos económicos.



En el fondo, el nuevo acuerdo de intereses de poder expresaba la opción por la empresa privada, especialmente por la oligarquía, monopolista y transnacional, como supuesto espacio para el desarrollo mediante el libre ejercicio de las fuerzas de mercado, es decir el retorno del liberalismo, muy parecido a la función de los *Barones del Estaño* y de los gamonales la que imponía las leyes del libre cambio.

Creo modestamente que nadie comprendió los auténticos propósitos del modelo económico, político e ideológico y tampoco sus progenitores tenían plena conciencia del nuevo escenario estatal en Bolivia. Los líderes sindicales respondieron al unísono con las clásicas y tradicionales herramientas de lucha como la huelga, el ayuno voluntario, las asambleas, las marchas y otros formas de protesta social.

Bolivia iba a un cambio total de Estado. El vaciamiento era estructural en todos los órdenes de la vida institucional y organizacional de la sociedad política y la sociedad civil. Asistíamos al agotamiento del nacionalismo revolucionario adoptado en 1952 y el país iniciaba un nuevo ciclo en su vida, el Estado neoliberal.

Anderson expone de este modo el tema neoliberal: “Aquí me refiero a Bolivia, donde en 1985 Jeffrey Sachs perfeccionó su tratamiento de shock, aplicado más tarde en Polonia y Rusia, pero preparado originariamente para el gobierno de Banzer, y después aplicado imperturbablemente por Víctor Paz Estenssoro, sorprendentemente cuando fue electo presidente en lugar de Banzer. En Bolivia, la puesta en marcha de la experiencia neoliberal no tenía urgente necesidad de quebrar a un movimiento obrero poderoso, como en Chile, sino de parar la hiperinflación. Por otro lado, el régimen que adoptó el plan de Sachs no era una dictadura, sino el heredero del partido populista que había hecho la revolución social de 1952. En otras palabras, América Latina también inició una variante neoliberal “progresista”, difundida más tarde en el Sur de Europa, en los años del eurosocialismo. Pero Chile y Bolivia eran experiencias aisladas hasta finales de los años ‘80.



4. El Estado: sociedad política y sociedad civil

La naturaleza de clase del Estado, el sistema político y la participación de los sujetos sociales forman parte del debate central y eje de conocimiento de la ciencia política, horizonte académico en el cual se desarrolla el presente trabajo.

TABLA 4

Naturaleza de clase del Estado Neoliberal

Bloque de poder	Sectores dominantes	Partidos políticos
Gran Minería	COMSUR – EMUSA INTIRAYMI Y OTROS	MNR – ADN Y MIR
Agroindustria cruceña	Economía del oriente	MNR – ADN - MIR – UCS
Banca	Sistema financiero	MNR – ADN - MIR – UCS
Comercio	Importadores y especuladores	MNR – ADN - MIR – UCS
Industria	Manufacturera y bebidas	MNR – ADN - MIR – UCS
Narcotráfico	Base económica del poder	MNR – ADN - MIR – UCS

Fuente: Realización propia

Como sostienen los politólogos, el debate sobre la cuestión del Estado es el tema de la ciencia política de todos los tiempos. Las reflexiones y estudios sobre el Estado van desde su comprensión hegeliana, al plantear que todo lo que el hombre es, se lo debe al Estado, hasta la consideración marxista como un instrumento de dominación de una clase sobre otra, pasando por la concepción liberal de la consagración de derechos individuales frente al Estado.

En otros términos, hay quienes expresan que Estado y sociedad o Nación y sociedad son lo mismo, en cambio otros, sobre todo los filósofos y políticos liberales del Siglo XVIII, sostenían que sociedad y Estado son diferentes y hasta antagónicos. Por



esta razón hay la necesidad de precisar el concepto de Estado a partir de un análisis del desarrollo histórico de esta categoría política.

Marx y Engels argumentan los hechos como un proceso dialéctico de lucha de clases que va desde la comunidad primitiva (socialismo primitivo), hasta la sociedad comunista, pasando sucesivamente por la sociedad esclavista, la sociedad feudal, la sociedad capitalista y la sociedad socialista.

Sin embargo, antes de seguir, es importante una reflexión acerca del origen etimológico e histórico de la construcción categorial del Estado. El Estado viene del latino "status" que en su sentido moderno fue introducido por Maquiavelo, quien al hablar de lo stato, lo convierte en sustantivo abstracto con una significación similar a la de polis para los griegos y civitas para los romanos, es decir, comunidad humana suficiente en sí, con gobierno propio e independiente, supremo en su orden.

Al Estado generalmente lo definen algunos teóricos de la periferia como "la sociedad civil jurídica y políticamente organizada". En eso consiste el Estado: En la institucionalización jurídica y política de la sociedad. Es justamente por esto que Kelsen, uno de los teóricos del Estado moderno afirma que "... el Estado tiene como elementos constitutivos esenciales el poder público, el territorio y el pueblo".

En este trabajo, Estado se entiende como la representación de un campo de poder y un escenario de realización de los intereses más predominantes de una sociedad dividida en clases sociales, en regiones con hegemonía y con diversidades e identidades marginadas por las instancias de representación del poder.

El Estado en su función hegemónica, se concreta en el dominio económico, jurídico e ideológico, porque es la superación abstracta y artificial de los intereses privados, aunque aparentemente se presenta como la síntesis de las necesidades y demandas de la sociedad civil. Y es éste el fundamento del Estado boliviano, una entidad impuesta



por encima de las voluntades colectivas y experiencias sociales de los sujetos de la sociedad civil.

El Estado condensa entonces las relaciones de dominación existentes en la sociedad civil, la producción y la propiedad privada, pero no se reduce a ellas, porque la burguesía necesita de un aparato que garantice la reproducción de esas relaciones y es precisamente el mismo Estado que construye su propio discurso presentándose a la sociedad como la síntesis de ella como generadora del poder público, en cuya constitución participan los hombres. Así se salvaguardan los intereses de la clase dominante que se presentan como los intereses de la colectividad, aunque no sean sino los intereses privados de la burguesía. El Estado por tanto no expresa los intereses de todas las clases, sino el interés de la clase dominante.

Hegel empezó el debate acerca de la categoría sociedad civil. Sostuvo en su tiempo que "la sociedad civil es la esfera de las relaciones económicas y asimismo su reglamentación externa según los principios del Estado liberal y es conjuntamente sociedad burguesa y Estado burgués: en ella concentra Hegel la crítica de la economía política y de la ciencia política, inspiradas respectivamente en los principios de la libertad natural y del Estado de derecho"²⁸.

Marx reflexiona sobre las inversiones hegelianas y expresa que la sociedad civil es resultado del modo de producción. Es la concreción política de los intereses colectivos, "como representante de la colectividad no de la particularidad, aunque en verdad no sea más que la materialidad del poder de ésta última, pero que para realizarse precisamente necesita de la apariencia de representar a todos"²⁹.

²⁸ BOBBIO, Norberto. Sociedad civil. En Bobbio. Et. Al. Diccionario de Política. Siglo XXI. Editores - México 1988 p.73.

²⁹ Qhananchiri. De demonios escondidos y momentos de revolución. Marx y la Revolución Social en las Extremidades del Cuerpo Capitalista. Parte I. Ediciones Ofensiva Roja, Noviembre 1991. La Paz. p.4.



El Estado es la dominación de la sociedad civil, por ello, Marx dice que el Estado burgués, en este caso el Estado Neoliberal de derecho, pretende en términos discursivos representar a la sociedad civil de su tiempo, porque supuestamente toma en cuenta el interés de los sectores sociales dominados en una aparente y falsa representación estatal.

Esas proposiciones concluyen que "el Estado capitalista, con dirección hegemónica de clase, no representa directamente los intereses económicos de las clases dominantes, sino sus intereses políticos: es el centro del poder político de las clases dominantes al ser el factor de organización de su lucha política"³⁰.

Gramsci dice que el "Estado es igual a sociedad política más sociedad civil, vale decir, hegemonía revestida de coerción"³¹. Esta búsqueda de equilibrio tiene su historia y ese recorrido, acumulación y ascenso revolucionario de las masas se construye en un largo proceso histórico de luchas, sangrientas luchas, masacres, atropellos y todo tipo de acciones coercitivas. Pero, el motor de la historia, la *lucha de clases*, es mucho más fuerte frente al desprecio y la violencia.

En ese horizonte teórico, la cuestión estatal en Bolivia se explica a partir de la formación social alto-perú-boliviana que "encuentra su génesis en las naciones originarias y su momento constitutivo en la relación conquistadores-conquistados que el proyecto colonial español impone en Charcas sobre el nucleamiento determinado por el mercado potosino, los modus vivendi sociogeográficos reconocidos por la Audiencia y la historia común. Proceso social que al no asumirse por los libertadores como historia acumulada, genera las contradicciones étnico-cultural, político-espacial y

³⁰ Poulantzas, Nicos. Poder político y clases sociales en el Estado capitalista. 22a. Ed. Siglo Veintiuno Editores, México, 1985. p.241.

³¹ Gramsci, Antonio. Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno. Lautaro-Buenos Aires 1962. p.165.



de las clases con el Estado republicano, como manifestaciones históricas interrelacionadas que devienen en la cuestión nacional³².

El propósito de un Estado es la búsqueda del consenso, hecho que no es posible en el caso boliviano por la compartimentalización de los poderes en las regiones y en los bloques de poder³³, como reflexiona Sandoval en torno a las perspectivas estatales en Bolivia.

TABLA 5

La naturaleza de clase del Estado en Bolivia tiene el siguiente recorrido

Estado ³⁴	Período	Hegemonía política
Nacional Insurgente	1925 a 1870	Militares caudillos
Oligárquico:		
Conservador de la plata	1970 a 1899	Empresarios gobernantes
Liberal del Estaño	1899 a 1920	Empresarios y partido liberal
Republicano Militar	1920 a 1952	Empresarios, militares y agrupaciones políticas
Nacional Revolucionario	1952 a 1985	MNR – COB (Poder dual)
Neoliberal	1985 adelante	Empresarios de la Gran Minería y la Agroindustria cruceña

Fuente: Realización propia y periodización de Isaac Sandoval Rodríguez en su libro Historia de Bolivia.

En cada uno de estos periodos se presentan formas de organización y acumulación histórica de reivindicaciones frente a un poder oligárquico y militar dominante a lo largo de más de un siglo de hegemonía en el escenario del poder político.

³². SANDOVAL, Isaac (1991). Nación y Estado en Bolivia. Etnias, regiones, clases. La Paz-Bolivia: Editorial Mundy Color SRL. p. 51.

³³. SANDOVAL. Op.cit. p. 106.

³⁴. Sandoval, Isaac (1990). Historia de Bolivia. Desarrollo Histórico Social. La Paz – Bolivia: Editorial Mundy Color SRL.



5. Dominación y hegemonía

La clase dominante se articuló en función al modelo neoliberal para construir su hegemonía, es decir convertir su cultura, su visión de vida e interpretar el mundo a partir de su punto referencial como algo común para el conjunto de las otras clases³⁵. El modelo neoliberal tuvo como objetivo concreto el desmantelamiento de toda forma de organización sindical, porque es un factor de contención a la libre iniciativa.

“Estas estrategias, amparadas por los gobiernos de turno, enfrentaron la resistencia de las organizaciones sindicales, lo que derivó en el uso de medidas coercitivas y de fuerza, como el residenciamiento de dirigentes, el encarcelamiento de activistas y, en general, la criminalización de la protesta social, demostrando que el establecimiento de la liberalización económica favorable a la globalización es un fenómeno enmarcado en la lucha de clases” expuso Carlos Arze Vargas³⁶ en su análisis sobre “Los efectos perversos de la globalización neoliberal en Bolivia”.

6. El poder político

Se entiende por campo de poder, el escenario de dominación o hegemonía de una clase, en la mediación de intereses que luego se condensan en el espacio estatal. Esas instancias de representación *política* construyen sentidos a los acontecimientos y a los procesos sociales que caracterizan los momentos de poder.

Las estructuras de poder son disposiciones políticas y jerárquicas donde los sujetos políticos ocupan un determinado lugar. Por ejemplo los que ejercen el poder, los

³⁵ “Una visión es nuestra percepción de cómo funciona el mundo (...) Las visiones sociales son importantes de diversas maneras. La más obvia es que las políticas basadas en cierta visión del mundo tienen consecuencias que se difunden por la sociedad y reverberan a través de los años, o aun a través de las generaciones y los siglos. Las visiones guían el curso del pensamiento y de la acción”. SOWELL, Thomas. *Conflicto de visiones*. Editorial Gedisa, Buenos Aires, 1990. Páginas 16 y 18.

³⁶ Arze Vargas, Carlos (2009). Los efectos perversos de la globalización neoliberal en Bolivia. La Paz, Bolivia. Plural Editores. p. 263.



componentes de la clase dirigente, la clase dominante; la clase dominada, la clase dirigida. También las estructuras de poder pueden fundarse en el pluralismo o en la élite, de ahí la élite del poder constituida básicamente por el poder militar, los empresarios y los intelectuales³⁷.

Desde este punto de vista, el poder está constituido por las prácticas de los sujetos que intentan apropiarse de un espacio hegemónico y de los mecanismos de gestión. La sociedad política boliviana ha elaborado un discurso más o menos homogéneo sobre la democracia pactada y la libertad de mercado, el consenso y la gobernabilidad expresado en pactos que son a su vez estrategias de poder de los grupos hegemónicos, que refuncionalizan a las instituciones políticas para afianzar el dominio integral sobre los sectores no hegemónicos, como el sindicalismo.

El diseño fue exacto, porque luego se cumplieron fielmente esos postulados mediante los acuerdos políticos que se sucedieron después de 1985.

TABLA 6
Pactos de gobernabilidad 1985 – 2002

Período	Acuerdo de Gobernabilidad	Partidos de apoyo	Presidente
1985-1989	Pacto por la democracia ³⁸	MNR – ADN	Víctor Paz Estenssoro (MNR)
1989-1993	Acuerdo Patriótico ³⁹	MIR – ADN – FRI	Jaime Paz Zamora (MIR)
1993-1997	Pacto de Gobernabilidad	MNR – UCS – MBL – MRTKL	Gonzalo Sánchez de Lozada (MNR)
1997-2002	Compromiso por Bolivia	ADN – MIR – UCS – NFR – CDP	Hugo Banzer Suárez (ADN) Jorge Quiroga

³⁷. Dowse, Robert; Hugues, John. *Sociología política*. Alianza Universidad, Madrid, 1975.

³⁸. El MIR inauguró la justificación política de constituirse en oposición “constructiva” y “viabilizadora”.

³⁹. El MIR justificó su alianza con ADN con los siguientes argumentos: 1º. Hubo triple empate en las elecciones, 2º. La política era pragmática por tanto el discurso de las horas, días, meses y años precedentes de la separación de los “ríos de sangre” quedaba en la historia, y 3º. El fraude montado desde la Corte Nacional Electoral mediante la “Banda de los Cuatro” no era más que un hecho político lícito para hacerlo presidente a Jaime Paz Zamora, pese al tercer lugar en la votación.



2002-2003	Plan Bolivia ⁴⁰	MNR – MIR –NFR – UCS	Gonzalo Sánchez de Lozada ⁴¹
2003-2005	Gobiernos provisionales	MBL y aliados de Mesa	Carlos Mesa Gisbert Eduardo Rodríguez

Fuente: Iván Miranda Balcázar. Estado y ciudadanía en Bolivia.

7. El sindicato: sujeto político

Marx⁴² dijo que quienes poseen la propiedad de los medios de producción son al mismo tiempo propietarios de los medios de producción intelectual. Por ejemplo, los trabajadores al compartir el código de la movilización social, las huelgas de brazos caídos, las huelgas de hambre y otras formas de relación comunicacional buscan la reproducción de sus organizaciones sindicales.

En ese escenario empírico y teórico, el sindicato es la búsqueda de la emancipación en medio de determinadas condiciones históricas en el campo de la lucha de clases, concepto fundamental del marxismo para señalar que *la lucha de clases* es el motor de la historia para alcanzar la revolución y la transformación social⁴³.

⁴⁰. Jaime Paz Zamora dijo en la firma del acuerdo con Sánchez de Lozada: “Qué difícil es amar a Bolivia”, cuando en realidad se trataba de asegurar los espacios de poder para sus militantes. Se olvidaron que Sánchez de Lozada encarceló a Oscar Eid Franco durante cuatro años en el penal de San Pedro por los narcovínculos.

⁴¹. Gonzalo Sánchez de Lozada fue echado del gobierno el 17 de octubre de 2003. Por decisión del Congreso Nacional asumió Carlos Mesa en el marco de la sucesión constitucional.

⁴². “Las ideas de la clase dominante son también las ideas dominantes en cada época, o, dicho de otro modo, la clase que es la fuerza material dominante en la sociedad es también la fuerza dominante espiritual. La clase que dispone de los medios de producción material, dispone, a la vez de los medios de producción intelectual; tanto así, que lo uno en lo otro, las ideas de aquellos a quienes les son negados los medios de producción intelectual están sometidas, por eso mismo, a las ideas de la clase dominante”. **Carlos Marx y Federico Engels** en *La ideología alemana*.

⁴³. MARX, Carlos y ENGELS, Federico sostienen que “...el príncipe se halla en lucha con el poder real, el burócrata con la nobleza, el burgués con todos éstos, mientras el proletario ya comienza a encontrarse en lucha con el burgués”. *Filosofía de la Revolución en Ideología Alemana*. Ediciones Pavlov. México 1939. p. 193.



Esa *lucha de clases* está en la ideología del proletariado bajo la égida del sindicato. Este concepto tiene como origen de la palabra en Grecia. Es un término que empleaban los griegos para denominar al que defiende a alguien en un juicio; protector. En Atenas en particular se llamó síndicos a una comisión de cinco oradores públicos encargados de defender las leyes antiguas contra las innovaciones. Y ya más adelante, se utilizó la palabra síndico con valor adjetivo para denominar aquello que afectaba a la comunidad o que era comunitario. La palabra está formada por el prefijo *syn*), que significa "con", más *díke*) = justicia, de la misma familia que (*díkaios*) = justo y otros. Es decir que a partir del origen griego podemos entender claramente el concepto de síndicos y sindicaturas, pero no el de sindicalistas y sindicatos.

Entonces, ¿qué es eso que se denomina sindicato? El concepto moderno de sindicato nació entre los patronos: para evitar hacerse la competencia en los precios, se sindicaron formando una asociación que gestionaba la colocación en el mercado de sus productos, de manera que todos cobraran al mismo precio.

El enfoque histórico desde el ámbito del movimiento de la clase obrera señala que los sindicatos y el movimiento sindical son las organizaciones de masas y de otras capas de trabajadores, que tienen por objetivo defender sus intereses políticos y económicos.

“El surgimiento de los sindicatos en los países capitalistas de Europa y América está unido a la aparición del proletariado industrial, al comienzo de la lucha de clases contra la burguesía, y se remonta a finales del s. XVIII y principios del XIX. En aquel entonces su objetivo era la ayuda mutua, luego sus funciones se ampliaron gradualmente; los sindicatos se transformaron en organizaciones más estables, más sólidas, empezaron a surgir asociaciones nacionales de ramas y oficios, y después aparecieron las primeras centrales sindicales nacionales”⁴⁴.

⁴⁴. Diccionario Comunismo Científico. Editorial Progreso. Moscú - URSS 1985. p. 346.



Acerca de los argumentos objetivos que dan vida a los sindicatos, el lugar que ocupan éstos en la lucha de clase del proletariado y a las condiciones del éxito en sus actividades, Marx escribió: “El movimiento político de la clase obrera tiene como último objetivo, claro está, la conquista del poder político para la clase obrera y a este fin es necesario, naturalmente, que la organización previa de la clase obrera, nacida en su propia lucha económica, haya alcanzado cierto grado de desarrollo”⁴⁵.

“La clase que aspire a la dominación debe empezar por conquistar el poder político”, dijo Marx sobre la cuestión de la hegemonía de una clase sobre otra, aunque en términos de discurso la burguesía ha encubierto con el “abstracto interés *universal* interés de todos y de nadie, que el Estado hace apetecible a sus ciudadanos presentándose como coincidente con el de cada uno en particular”⁴⁶.

En ese contexto, -según René Zavaleta- “el poder dual se describe como un hecho *de facto* y no como un hecho legal. El “segundo gobierno” es un “poder directamente basado en la toma revolucionaria del poder, en la iniciativa del pueblo desde abajo, y no en una ley promulgada por un poder político centralizado”⁴⁷.

Zavaleta dijo que “se trata, por eso, no de un poder dividido (el poder dual) sino de dos poderes contrapuestos y enfrentados. Pero tampoco sólo de dos poderes, en abstracto. Cada polo está ocupado por una clase social, es ya el poder de una clase organizada”⁴⁸.

⁴⁵. MARX, Carlos y ENGELS, Federico. Obras completas. T. 33. p. 282.

⁴⁶. MARX, Carlos y ENGELS, Federico. Filosofía de la Revolución en Ideología Alemana. Ediciones Pavlov. México 1939. p. 218.

⁴⁷. ZAVALETA, René. El Poder Dual. Editorial Los Amigos del Libro. Cochabamba 1987. p. 42. Las comillas forman parte de la reflexiones que recoge Zavaleta de los escritos de Trotski en Historia de la revolución rusa.

⁴⁸. ZAVALETA, René. El Poder Dual. Editorial Los Amigos del Libro. Cochabamba 1987. p. 43.



En ese sentido, el más vigoroso de los sociólogos bolivianos, sostuvo que “jamás en la América Latina se ha producido una situación histórica tan próxima a la dualidad de poderes en la Rusia de 1917 como en Bolivia en 1952”⁴⁹. En tres días, una fuerza armada de trabajadores derrotó militar, política e ideológicamente a la rosca minero feudal, culminando un proceso de acumulación de por lo menos los últimos diez años después de la Guerra del Chaco, donde se comprendió una nueva conciencia nacional.

El mismo Zavaleta dice que el “MNR era el partido de la revolución democrático-burguesa en Bolivia, fue el creador del actual Estado burgués boliviano (que no tiene nada que ver con el anterior) y fracasó al intentar llevar a cabo esa revolución con métodos populistas, es decir, con los métodos burgueses de ese momento (en el que la burguesía sabía por supuesto que contenía los intereses de todas las clases)”⁵⁰.

Por su parte, Guillermo Lora dijo que “a partir del 9 de abril los sindicatos más importantes tomaron en sus manos la solución de los problemas vitales y las autoridades no tenían más remedio que someterse a sus decisiones. Son estos sindicatos los que actuaron como órganos de poder obrero y plantearon el problema de la dualidad de las autoridades locales y nacionales”⁵¹.

Sin embargo, las masas en acción no lograron supremacía en la esfera del poder, primero porque carecieron de un partido auténticamente revolucionario para la transformación total de la sociedad y segundo porque el poder sindical se redujo a una conducción caudillista de su principal dirigente, Juan Lechín Oquendo, quien cumplió un papel funcional al Estado burgués por su militancia movimientista y los privilegios que de él logró en los espacios del propio poder político. Mas fue un cogobierno MNR-

⁴⁹. ZAVALETA, René. El Poder Dual. Editorial Los Amigos del Libro. Cochabamba 1987. p. 94.

⁵⁰. ZAVALETA, René. El Poder Dual. Editorial Los Amigos del Libro. Cochabamba 1987. p. 98.

⁵¹. LORA, Guillermo. La revolución boliviana. Editorial Difusión. La Paz 1964.



COB que un certero proceso de poderes antagónicos y con capacidad para el desarrollo de una conciencia política desde el campo del proletariado.

En síntesis, la versión del poder surge del proceso de negociación entre los actores. Se legitima en esta instancia y explica al mismo tiempo que los gobernantes en realidad “piden prestado” a los ciudadanos el mandato del poder a través del voto en un proceso ininterrumpido de construcción de legitimidad. La legitimidad no está determinada sólo con el acto administrativo de votar, sino que es parte de una acción social y política, para ofrecer respuestas a las demandas y necesidades sociales y también al juego de poderes.

8. Concreción sindical y crisis

La crisis de la COB se ha producido sobre algunas rupturas de paradigmas al instaurarse prácticas políticas en la estructura social y material desde la férrea aplicación del modelo neoliberal a través del Decreto Supremo 21060 de 29 de agosto de 1985. Entre esas rupturas que también se pueden llamar agotamiento de comportamientos políticos colectivos se tienen:

- a) La desestructuración de las viejas y presentes formas de cohesión colectiva, fundamentalmente obrera que aglutinaban a miles de trabajadores en un mismo sitio laboral y que por tanto, validaban y legitimaban una cultura de resistencia, de organización, cohesión, de solidaridad y de abierto enfrentamiento a la empresa privada y al Estado.

Esta tradición de lucha ha sido reemplazada por la fragmentación de esos grandes conglomerados empresariales en reducidos centros de trabajo, que han fraccionado coyunturalmente la capacidad organizativa de los trabajadores y las opciones de construcción inmediata de una cultura de unidad y solidaridad.



b) El Sindicato como instancia de mediación legítima entre el Estado y la sociedad civil, hizo en la historia de la organización sindical, no sólo el resultado de la unidad de los trabajadores, sino también de la propia aceptación e incentivo que el Estado hacía esta forma de institución.

Hasta 1985 el Sindicato fue la expresión fundamental de los derechos sociales y ciudadanos de este país. En este momento, tras la fulminante acción represiva del llamado ajuste estructural, el Estado sistemáticamente ha tratado de transferir a los sistemas de partidos políticos el rol de mediación de los intereses de la sociedad civil en los espacios de negociación pública, pese a que el sistema de partidos no ha podido cumplir con esa función encomendada por la clase dominante.

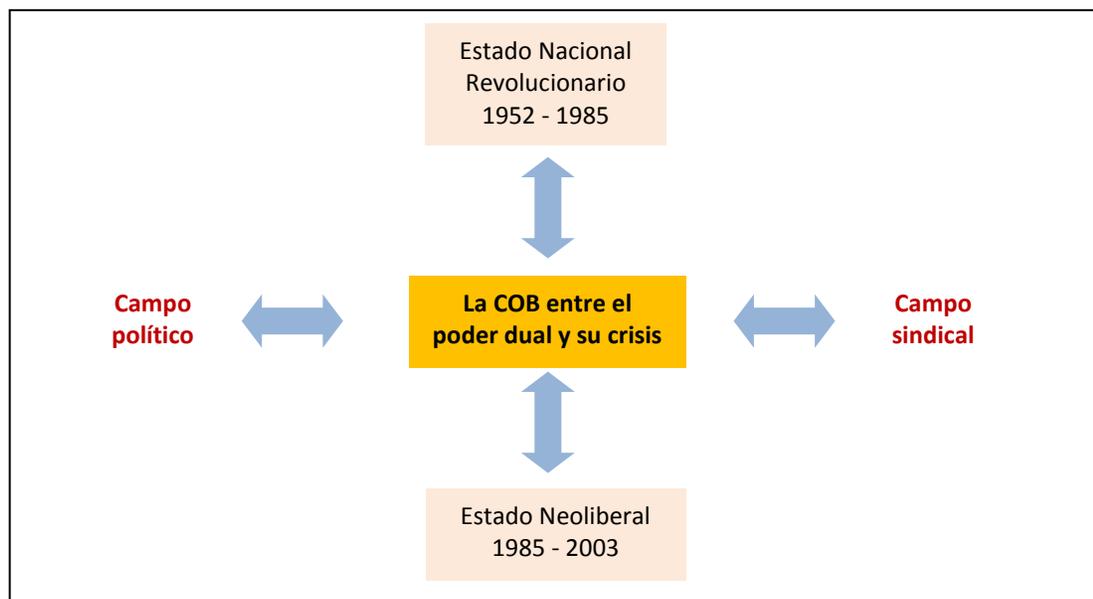
c) El uso del libre mercado como espacio de abierta circulación de mercancías y fuerza de trabajo creó un escenario de profunda inestabilidad laboral y de desocupación, situación que condujo a comprender la realidad desde un horizonte más individual que la visión integral en la lectura de un comportamiento por el porvenir de la organización nacional de los trabajadores bolivianos.

Consecuentemente, la representación colectiva condensada en la COB, prácticamente fue excluida del escenario de los espacios de equilibrio entre el Estado y la sociedad civil. Por tanto, la cuestión fundamental de la crisis de la COB, está fuera de las antagónicas relaciones entre probables tendencias u ocupación de los cargos de la estructura orgánica de la COB. El sentido está en la comprensión y búsqueda de formas imaginativas y creativas para la articulación y rearticulación de una nueva expresión política y social de los trabajadores en el tejido material de la realidad laboral boliviana.



El campo sindical constituye la representación de los intereses colectivos de las organizaciones gremiales, campesinos, trabajadores del campo y la ciudad, a los estudiantes, a los intelectuales orgánicos de la clase obrera y a los sectores que configuran la realidad abigarrada de la nación boliviana.

Estas nociones tienen como modelo de articulación explicativa y reflexiva en la siguiente figura:



9. Análisis del discurso político

Analizar el discurso político -según Bourdieu- representa un esfuerzo, más si este examen tiene que ver con la comprensión de la circulación de las ideas como un “campo de batalla” donde los contendientes rivalizan para obtener poder: El capital en términos económicos, la autoridad cultural en el campo artístico, la autoridad científica en el campo científico, la autoridad sacerdotal en el campo religioso, el líder sindical en su solidaridad orgánica..., es decir, formas de autoridad en el campo del poder”⁵².

⁵². Bourdieu, Pierre; Wacquant, Loic J.D. *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. Editorial Grijalbo, México, 1995. p. 24.



El discurso condensa el sentido de **“La ideología es el sistema de ideas, de representaciones que domina el espíritu de un hombre o de un grupo social”**, en un contexto, momento o situación, cuyas dimensiones, según Teun A. van Dick son:

- a) **Discurso:** los que se centran en el discurso mismo o en la estructura,
- b) **Cognición:** los que consideran el discurso como comunicación en el ámbito de la "cognición", y
- c) **Sociedad:** aquellos que se centran en la estructura socio-cultural.

Se han desarrollado modelos de interpretación depurados y sofisticados del discurso, vinculados a las ciencias políticas, a las matemáticas, a la sociología, a la lingüística y a la psicología⁵³. En esas condiciones sociales la producción del lenguaje tiene que ver con las relaciones de poder, la construcción de legitimidad del lenguaje y en suma la significación como factor fundamental de producción y reproducción de la sociedad.

El análisis del discurso es un método de las ciencias sociales, su objetivo es analizar la impronta y el significado contextual de los mensajes, es un conjunto de estrategias de interpretación, es de alta producción de información documental en todo tipo de entornos y es un suceso social en su sentido amplio, profundo, complejo, integral y transversal.

Los alcances de esta disciplina se fundamentan en la capacidad de descomponer de manera cualitativa la intencionalidad de los signos, símbolos, significantes y significado de los objetos, motivo de un trabajo de investigación.

Los elementos teóricos que configuran este campo de conocimiento son las definiciones, antecedentes, funciones, la interdisciplinariedad y el objeto de estudio. El

⁵³ “La disciplina específica de Lasswell es la ciencia política. El modelo de Shannon corresponde a la teoría matemática de la comunicación. La sociología de la comunicación de masas está representada por el modelo de Schramm. El modelo de Jakobson es un modelo de matriz lingüística”. Rodrigo A., Miquel. *Los modelos de la comunicación*. Editorial Tecnos, Madrid, 1989. p. 13.



análisis del discurso puede complementar el procesamiento de la información y del análisis de contenido tradicional para representar estadios del conocimiento y la experiencia de los productores de los textos de corte semántico (Ver figura 9).

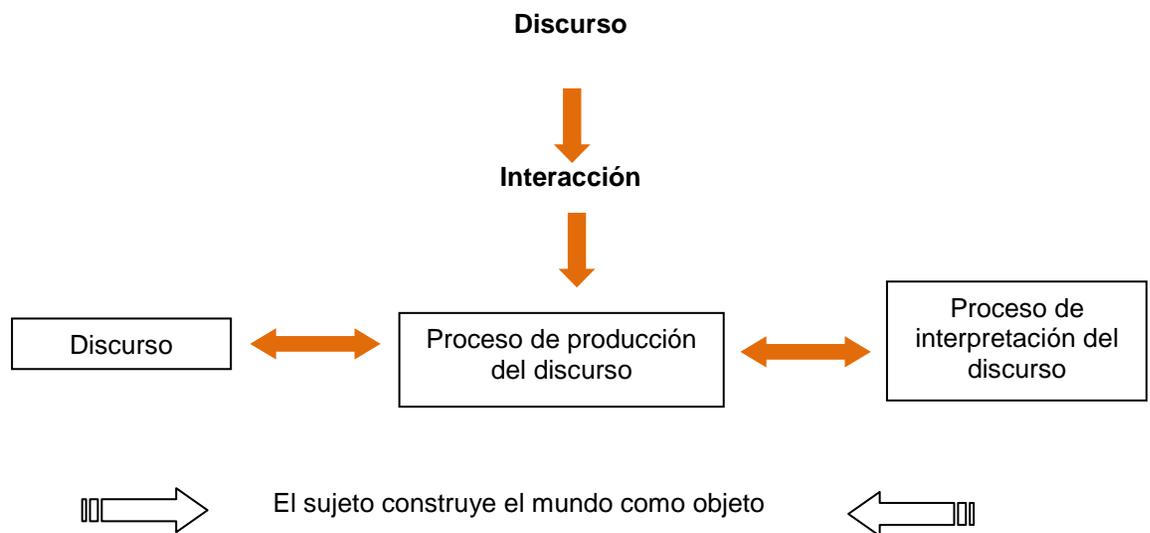


Figura 9. El proceso de producción del discurso

Van Dijk define el discurso como: "un suceso de comunicación (...), las personas utilizan el lenguaje para comunicar ideas o creencias y lo hacen como sucesos sociales más complejos⁵⁴".

⁵⁴. Silva O. El análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación. Razón y Palabra 2002;(26). Disponible en: <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n26/osilva.html>



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez

CAPÍTULO III

MEMORIA HISTÓRICA DE LA COB



1. La COB instrumento político

La COB, desde su creación, fue más un instrumento político que reivindicativo, porque se planteó en todo momento “la construcción de un órgano de poder estatal” para cumplir las tareas no sólo en el campo del poder, sino también en representación de los trabajadores y los desposeídos de la nación.

Con hegemonía absoluta de la clase obrera, se planteó como objetivo político “la revolución socialista”, tarea que continua pendiente por diferentes factores, entre ellos, el debilitamiento de su estructura orgánica por el sañudo ataque del modelo neoliberal.

La comprensión de esta memoria histórica expresa el comportamiento político-social de lucha de la COB en claro enfrentamiento a la burguesía posrevolución nacional, a las dictaduras militares y al modelo neoliberal.

Hitos históricos de la COB

La COB entre 1952 – 1964: Democracia de masas

La COB entre 1964 – 1985: Estado de Seguridad Nacional y las dictaduras.

La COB entre 1985 - 2000: Tiempos de debilitamiento sindical

La COB centralizó la certidumbre de las masas desde el campo estrictamente político, aunque obviamente no estaba fuera de la acción colectiva cuestiones reivindicativas como las condiciones de vida y trabajo, el salario, la estabilidad laboral, la sindicalización, la seguridad social, la seguridad industrial, la educación, el entretenimiento, la recreación, la revalorización de las identidades y diversidades culturales, entre otras demandas y necesidades sociales.

Uno de los pensadores más vigorosos de nuestra patria, René Zavaleta Mercado, dijo que el movimiento obrero boliviano es una “clase dotada del mejor sentido



histórico que todas sus iguales en el continente, además sostuvo “que jamás en la América Latina se ha producido una situación histórica tan próxima a la dualidad de poderes en la Rusia de 1917 como en la Bolivia de 1952”⁵⁵.

“Esta COB, que a momentos llegó a actuar incluso como un poder alternativo al poder estatal, logró crear un bloque social de campesinos, clases medias, trabajadores urbanos y otros, aunque, sin duda, su núcleo fueron las grandes minas y las grandes fábricas”, sostiene Alvaro García Linera⁵⁶ sobre el papel de la organización de los trabajadores bolivianos.

2. Las primeras experiencias del campo sindical

La necesidad de una reflexión sobre el papel de la Central Obrera Boliviana como expresión de la sociedad civil para el equilibrio en las relaciones de poder y la diferencias con la categoría del Estado, nos lleva a delimitar áreas de conocimiento sobre el desarrollo histórico en la construcción de esa categoría del campo de las ciencias sociales y más específicamente de la ciencia política.

Este desarrollo de triunfos, agotamientos, construcciones y reconstrucciones se inicia con el mutualismo obrero a medida que las manifestaciones de ultramar se apoderaban del mercado boliviano, también se acentuaba la decadencia organizativa y política de los gremios artesanales, que en cierto momento pugnaron por convertirse en el eje de la vida boliviana⁵⁷.

Las sociedades de socorros mutuos han tenido tanta influencia en el campo obrero que no pocos las consideran el punto de partida de la organización de los trabajadores.

⁵⁵. Zabaleta, René. *El Poder Dual* (1987). Cochabamba, Bolivia. Editorial los Amigos del Libro. p. 42.

⁵⁶. García Linera Alvaro (2009). *Imperio, multitud y sociedad abigarrada*. Conferencias de varios intelectuales en Bolivia. La Paz. Vicepresidencia del Estado Plurinacional. p. 22.

⁵⁷. LORA, Guillermo. *Documentos Políticos de Bolivia II*. Ed. Futuro (1987) La Paz - Bolivia. Lora, 1967. p.40.



"Los primeros organismos escribe Waldo Alvarez datan de los comienzos de nuestro siglo, en que los trabajadores que hasta entonces vivían aislados, deseosos de confraternizar, se agrupan en entidades gremiales para fomentar la camaradería y la ayuda mutua. Este tipo de organización artesanal, de colaboración al capitalismo, tiene su apogeo durante quince años"⁵⁸.

Estas organizaciones de mutualismo desde el inicio de su creación fueron influidas por la Iglesia Católica y los partidos políticos de ese momento histórico, ya que las organizaciones artesanales se convirtieron en el escenario de la lucha entre liberales y elementos adictos al clero⁵⁹.

La ausencia de una auténtica industria manufacturera impuso a mediados del siglo XIX los rasgos de una sociedad feudal en Bolivia: La posesión territorial de la tierra de tipo latifundista, seguida por una actividad artesanal urbana, mediante la conformación de pequeños talleres artesanales en los principales centros urbanos del país.

Es Belzu⁶⁰, quien tiene el acierto de impulsar esas organizaciones, ya que él había levantado la bandera de la revolución popular e iniciado una lucha decidida contra el poderío económico y político de la oligarquía latifundista, que lo combatía para no prestarse a sus turbios y antipopulares manejos de los intereses de la nación.

La primera organización nace el 20 de abril de 1854, el gremio de los carpinteros y el 1° de agosto del mismo año son los sastres, el 22 de enero de 1860 los gremios de La Paz deciden ir a la formación de una cooperación que englobe a todos los gremios existentes y los estatutos rezaban lo siguiente:

⁵⁸. LORA, Guillermo. Documentos Políticos de Bolivia II. Ed. Futuro (1987) La Paz - Bolivia. Lora, 1967. p.406.

⁵⁹. LORA, Guillermo. Documentos Políticos de Bolivia II. Ed. Futuro (1987) La Paz - Bolivia. Lora, 1967. p.407.

⁶⁰. BARCELLI, Agustín. Medio Siglo de Luchas Sindicales Revolucionarias en Bolivia Ed. del Estado. La Paz - Bolivia. 1956, p.46.



-
- “1° unir a todos los artesanos a fin de protegerse y ayudarse mutuamente,
 2° influir directamente en el desarrollo moral, intelectual e industrial de todos sus afiliados,
 3° dirigir los intereses generales de los gremios y ejercer sobre todos los artesanos una tuición paternal para conducirlos al deber, al orden, al trabajo y a la moralización”.

El gremialismo o artesanado se ha convertido en fiel aliado de Belzu, a quien la oligarquía lo llamaba como el "demagogo sobrio", padre de los indios y protector de los artesanos y obreros. La caída del "belcismo" y la asunción del gobierno de Córdova determinaron la desaparición del gremialismo, transformándose el campo de las cohesiones colectivas en simples "sociedades de ayuda mutua".

Al finalizar el siglo XIX y al inicio del siglo XX se organizaron numerosas mutuales como la "Sociedad de Obreros El Porvenir" reorganizada el 27 de mayo de 1900. Esta mutual fue impulsada como el frente de avanzada porque tuvo una enorme influencia en el movimiento obrero y socialista. Fundaron la primera Universidad Popular el año 1910 y han influido mucho en la formación del grupo marxista Centro Obrero de Estudios Sociales⁶¹.

En 1914 se revelan los jóvenes contra las limitaciones mutualistas con planteamientos reivindicativos como la protección a la cesantía, el retiro por vejez e inutilidad, la atención por enfermedad, el socorro por enfermedad. Adoptaron como método de lucha la huelga, vale decir la acción directa, a la cabeza de los gráficos mediante la edición de su periódico “Libre palabra” de información y organización para

⁶¹. LORA, Guillermo. Documentos Políticos de Bolivia II. Ed. Futuro (1987) La Paz - Bolivia. Lora, 1967. p.411.



lograr la cohesión en las luchas sociales y formar los escasos cuadros de la organización.

Las mutuales se han multiplicado hasta antes de la Guerra del Chaco y también intentaron crear una Central Boliviana de Trabajadores, hecho que recién se plasmara a mediados del siglo XX. Uno de los primeros sindicatos se funda el año 1905⁶². Es la "Unión Gráfica Nacional" en la ciudad de La Paz, cuyos líderes se convirtieron por un largo tiempo en los virtuales dirigentes del movimiento obrero boliviano, pero manteniendo ciertos rasgos mutualistas y de mentalidad artesanal, ya que eran organizaciones de beneficencia de tipo colaboracionista.

La historia de la formación de los organismos sindicales en los límites y alcances de los sindicatos tradicionales se encuentra en los trabajadores gráficos, quienes se organizaron bajo el beneplácito del liberalismo e incluso recibieron un gran impulso de muchos de los militantes del Estado liberal, sin darse cuenta que ese proyecto luego arrastraría la constitución de otras representaciones laborales bajo sólidas concepciones ideológicas en el escenario de un Estado dominado por la rosca minero feudal, como clase dominante en la estructura del bloque histórico de poder.

La naturaleza de la "Unión Gráfica Nacional" correspondía al desarrollo alcanzado por la imprenta dentro del país. Esta organización primigenia en el campo sindical se origina en las pequeñas imprentas y tipógrafos de pequeños propietarios aspirantes a convertirse en los primeros dirigentes gráficos por su formación intelectual, que luego en el largo plazo fueron los que escribieron la historia, como José Calderón y Luis Crespo.

⁶². LORA, Guillermo. Historia del Movimiento Obrero Boliviano 1848 - 1900. Ed. "Los Amigos del Libro" La Paz - Bolivia 1967. p. 28.



Los marxistas (social demócratas y terceristas y los anarquistas) no se dan como tendencias organizados, pues coexisten dentro de las organizaciones obreras⁶³ como expresiones que intentan explicar la formación de grupos de expresión de los gremios laborales en las incipientes industrias o talleres artesanales.

Existían diferentes organizaciones o llamados también centros de pensamiento marxista y de anarquistas. Los anarquistas son los que organizaron en 1926 la Federación Obrera Local (FOL) de La Paz, para oponerse a la Federación Obrera de Trabajadores (FOT) que estaba controlado por los marxistas, la FOL trató de controlar las dos organizaciones de masas, pero solamente controló la FOL paceña y la FOT orureña. Uno de los grandes aciertos de la FOL o los anarquistas es haber tomado en serio la lucha de los asalariados por la jornada máxima de ocho horas

En esta misión sufrieron represiones, encarcelamiento, confinamiento de dirigentes y odios de las autoridades y de los capitalistas. En un escenario externo caracterizado por la creación de la Organización Internacional del Trabajo (el tripartismo), el “gobierno Oligarca Republicano, dicta varias medidas sobre los riesgos profesionales derivados de los accidentes de trabajo y enfermedades profesionales en el sector minero, en 1926, declarando la jornada máxima de ocho horas diarias⁶⁴” por la presión de los trabajadores de las minas y las ciudades.

Otro de los rasgos importantes de la FOL ha sido su combatividad en la ciudad, donde orientó firmemente sus acciones en el marco de los principios doctrinarios y organizativos del sindicalismo libertario⁶⁵. Se ejercitaba la democracia directa por los

⁶³ LORA, Guillermo. Historia del Movimiento Obrero Boliviano 1923 - 1933. Ed. "Los Amigos del Libro". La Paz – Bolivia 1970.P.57.

⁶⁴ Sandoval, Isaac. Historia de Bolivia. Desarrollo Histórico Social. Editorial Mundy Color SRL. La Paz – Bolivia 1990.

⁶⁵ Lehm, Zulema y Rivera, Silvia. Los Artesanos Literarios y la Etica del Trabajo. Ed. Gramma. La Paz – Bolivia 1988. p.29.



sindicatos de base, ya que para enfrentar la represión estatal, rápidamente podía renovar su directiva.

Manténían su independencia frente a los intelectuales y políticos profesionales que intentaban introducirse en los sindicatos para manipularlos. Los anarquistas decían: que el apolitismo "no es inhibición, sino acción y afirmación", esto es una convicción muy arraigada en el movimiento anarquista, tanto en lo doctrinario, como en la práctica cotidiana.

La FOL y la FOT suscribieron el 28 de septiembre de 1936, el pacto llamado Frente Único Sindical⁶⁶, este pacto está dirigido para los casos de reivindicaciones generales del proletariado y la lucha contra la reacción capitalista y contra el fascismo.

Organizaron el 29 de noviembre de 1936 el Congreso Constituyente que despertó las esperanzas de los explotados en los centros de trabajo y en la Federación Obrera Departamental. Este congreso financiado por el gobierno congregó ciento treinta y cuatro delegados, una cifra importante para su época. Fue inaugurado por el Ministro de Trabajo, Waldo Alvarez, un trabajador gráfico que llegó a ser ministro, quien convocó al proletario a forjar su unidad para oponerse al capitalismo internacional, al fascismo y a la burguesía.

Pese a las confrontaciones y abandonos de delegados, esta reunión nacional creó la Confederación Sindical de Trabajadores de Bolivia (CSTB), una de las primeras organizaciones poderosas de una central sindical y paradigma de un movimiento obrero que luego alcanzaría otros horizontes de acción política que trascendió la historia de las luchas sociales en Bolivia.

⁶⁶. Lora, 1979. 169.



La CSTB impulsó la organización de las federaciones obreras y sindicales en cada Departamento hasta convertirse en un referente ineludible en el ascenso de las masas y la construcción de un marco ideológico para enfrentar a la rosca minero feudal en el poder político.

Del 22 al 30 de enero de 1939 se realizó el segundo Congreso de la CSTB en Santa Cruz⁶⁷ con la incorporación en este evento sindical de choferes, ferroviarios, fotógrafos y otros. El congreso deliberó en torno a cuestiones políticas, porque sus delegados consideraron que el campo político constituye el eje de articulación de las luchas contra el sistema, particularmente la oligarquía.

Este Congreso aprobó documentos, resoluciones y la declaración de principios de los trabajadores para diseñar un rumbo histórico en un escenario de lucha de clases, la división de las clases en ricos y pobres, campesinos y latifundistas, dominados y dominantes en la representación del poder en las instituciones del Estado.

Como se ha podido ver, desde el nacimiento de las mutuales hubo varios intentos de organizar una central de trabajadores. La construcción desde las primeras manifestaciones gremiales alcanzó en el largo proceso de acumulación de experiencia una organización representativa con principios y objetivos claros en el campo político, la reivindicación social y la solución de las demandas más esenciales.

La fundación de las Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) el 11 de junio de 1944⁶⁸ abrió un ámbito de cohesión colectiva más decidida en los sectores laborales del país. La creación de una organización sólida de los mineros fue seguida en 1946 por la Federación de Harineros, la Unión Sindical de Fábricas y Talleres de Oruro y la Central Obrera Nacional (CON) caracterizada por:

⁶⁷. Lora, 1979. 202.

⁶⁸. Lazarte, Jorge. Movimiento Obrero y Procesos Políticos en Bolivia (Historia de la COB 1952-1987). Ed. ILDIS. La Paz – Bolivia 1988. p. 3.



-
- a) La hegemonía minera en las orientaciones de la Central,
 - b) El principio de representación proporcional en la estructura de la institución.

El año 1949 varias organizaciones, entre ellas la FSTMB, la CSTB, los Ferroviarios, los universitarios, gráficos y otros. Intentaron por última vez la constitución de una Central de Trabajadores. Estos esfuerzos luego se condensaron en la Central Obrera Boliviana, después del triunfo de la revolución nacional el 9 de abril de 1952.

Hasta aquí la descripción del recorrido histórico de la formación de las primeras manifestaciones de organización gremial de los trabajadores bolivianos, como acumulación de experiencias y praxis sindical.

3. Las masas en el escenario del nacionalismo revolucionario

La Central Obrera Boliviana (COB) se originó bajo el impacto del acontecimiento histórico más importante de la historia social nacional; la revolución de abril de 1952⁶⁹. Este hecho histórico fue precedido por las luchas históricas que constituyen la base de la formación de la conciencia nacional: La Guerra del Chaco y la resistencia durante el sexenio a la rosca minero-feudal.

La derrota del Chaco significó el agotamiento político de la oligarquía y la pérdida definitiva de su legalidad y legitimidad en el escenario de un Estado oligárquico iniciado en la segunda mitad del siglo XIX. El sentimiento popular y nacional tiene que ver con la creación de una conciencia nacional, después de la criminal experiencia de una guerra provocada por una transnacional del petróleo que impuso de los gobernantes subordinados a un enfrentamiento estéril y de muerte a dos pueblos pobres y atrasados de este continente.

⁶⁹. Lazarte, Jorge. *Movimiento Obrero y Procesos Políticos en Bolivia (Historia de la COB 1952-1987)*. Ed. ILDIS. La Paz – Bolivia 1988. p. 4.



A la emergencia revolucionaria siguieron la formación de fuerzas sociales y políticas desde el campo de las orientaciones políticas e ideológicas del Nacionalismo Revolucionario y los partidos marxistas vinculados con los movimientos sociales en acción, tras el triunfo político, ideológico y militar a la oligarquía. “La revolución de 1952 fue un proceso histórico que resumió la lucha de 50 ó más años, de los obreros y los mineros, y transformó radicalmente en poco tiempo, las fuerzas, los medios y la ubicación de cada uno de ellos, para luego dar paso bajo formas transformadas a las nuevas luchas de clases⁷⁰”.

Las heroicas jornadas de abril fueron precedidas por las luchas emprendidas por patriotas durante el sexenio (1946-1952)⁷¹. Fue la última fase de una larga noche de enfrentamientos de los sectores populares contra la dominación oligárquica. Este período se extiende desde el colgamiento de Villarroel⁷² hasta abril de 1952.

Bolivia fue un campo de combate, donde las masas de trabajadores de las fábricas, las minas, los campesinos y hombres y mujeres de distintos sectores sociales abrieron trincheras en cuanto espacio de lucha era posible para derrotar al Estado Oligárquico. El argumento para esta movilización de la totalidad social fue el desconocimiento al resultado de las elecciones de 1951 ganadas por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), principal fuerza de oposición a la rosca minero-feudal.

El Estado buscó rostro de nación al amanecer del 9 de abril de 1952, en momentos en que aún la gente hincaba los dientes en las barricadas levantadas por el pueblo marginado durante siglos de los espacios del poder político. “A la revolución de 1952 la clase obrera, en especial, el sector minero, ‘concurrirá’ a la lucha y representará su

⁷⁰. Qhanachiri. Las condiciones de la revolución socialista en Bolivia. Fotocopia. P.12.

⁷¹. Lazarte, Jorge. Movimiento Obrero y Procesos Políticos en Bolivia (Historia de la COB 1952-1987). Ed. ILDIS. La Paz – Bolivia 1988. p. 4.

⁷². El presidente Gualberto Villarroel fue colgado en la plaza Murillo el 21 de julio de 1946. La oligarquía en complicidad con sectores sociales fueron los atacantes al militar de características populares.



existencia organizada en la forma de sindicato. La insurrección, la formación de milicias, la nacionalización de las minas, actos políticos propios y de significado histórico ejecutados por la inmensa masa proletaria, serán llevados a cabo a través de la forma organizativa del sindicato⁷³”.

La victoria de abril marcó una euforia en los trabajadores. Se presentó una presencia masiva del pueblo armado en las calles y animado por la esperanza de realizar los anhelos nacionales y con la voluntad de construir una nueva patria en base a la presencia de los excluidos del poder en el espacio institucional de las decisiones mediante el co-gobierno MNR y los obreros, legítimos protagonistas de la convergencia social.

La experiencia más importante de esta victoria es la creación de la Central Obrera Boliviana (COB) el 16 de abril de 1952, aún cuando se maneja como fecha fundacional el 17 de abril. Las organizaciones que dieron presencia a la mayor organización sindical de los trabajadores fueron: La Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, la Confederación de Trabajadores Fabriles, Confederación Ferroviaria, Federación de Empleados de Bancos y R.A., Sindicato Gráfico, Empleados de Comercio e Industria, Sindicato de Constructores y Albañiles, Sindicato de Panificadores, Confederación de Campesinos y Federación Agraria, los que posteriormente promovieron la organización de su sector a nivel nacional.

Los primeros dirigentes de la COB fueron:

Juan Lechín	Secretario Ejecutivo	Minero
Germán Butrón	Secretario General	Fabril
Mario Torrez	Secretario Relaciones	Minero
Angel Gómez G.	Secretario Conflictos	Ferroviario

⁷³. Qhananchiri. Las condiciones de la revolución socialista en Bolivia. Fotocopia. p.180



Esta directiva adoptó sus principales decisiones: Primero se debatió la ratificación de Lechín y Butrón como Ministros de Minas y Petróleo y de Trabajo y Previsión Social, ambos designados por el supremo gobierno de la Revolución Nacional con el beneplácito de los trabajadores bolivianos. El segundo asunto resuelto fue la aplicación de las demandas de los trabajadores como⁷⁴:

1. Luchar por la nacionalización de las minas, ferrocarriles y la revolución agraria y voto universal.
2. Defender las conquistas sociales y promover la consecución de nuevos beneficios sociales.
3. Organizar el Congreso Nacional de Trabajadores.
4. Mantener la independencia sindical y política del organismo de los trabajadores de Bolivia.

Estas resoluciones constituyeron los referentes más fundamentales para el movimiento sindical boliviano, tanto en términos de cohesión colectiva como en la participación política de los sectores sociales en los espacios del poder. El proletariado, si bien es el sector menos numeroso de la población trabajadora de Bolivia, en cambio, posee una capacidad revolucionaria y una influencia política decisiva en razón de su peso específico en la economía nacional⁷⁵.

“Jamás en América Latina se ha producido una situación histórica tan próxima a la dualidad de poderes en la Rusia de 1917 como en Bolivia en 1952⁷⁶”, porque se habla de la dualidad de poderes. Como en Rusia en 1917 con la Autocracia Zarista, después

⁷⁴. Lazarte, Jorge. *Movimiento Obrero y Procesos Políticos en Bolivia (Historia de la COB 1952-1987)*. Ed. ILDIS. La Paz – Bolivia 1988. p. 7.

⁷⁵. Programa Ideológico y Estatuto de la COB, 1954. p.18.

⁷⁶. Zavaleta, René. *El poder Dual*. Editorial Los Amigos del Libro. Bolivia 1987. p.97.



del derrumbe del Estado Oligárquico llegaron al poder a la vez dos fuerzas: Ese es el caso boliviano donde “El MNR era el partido de la revolución burguesa en Bolivia, fue el creador del actual Estado burgués boliviano (que nada tiene que ver con el anterior) y fracasó al intentar llevar a cabo esa revolución con métodos populistas, es decir, con los métodos burgueses de ese momento (en el que la burguesía sabía por supuesto que contenía los intereses de todas las clases⁷⁷”.

En la primera mitad de la revolución, los sindicatos y la Central Obrera Boliviana concentraron en sus manos ciertos ámbitos de poder los que son reconocidos por las masas como única autoridad y dirección dignas de su clase, sin embargo, esa fuerza social que impuso al MNR decisiones estructurales muy pronto se vieron minadas por el escaso horizonte de visibilidad de sus líderes y su aparato intelectual.

Las reflexiones posrevolución indican que la clase obrera fue subordinada por la pequeña burguesía mediante la adopción de medidas contrarrevolucionarias como la restauración del Ejército, la restitución de un aparato represivo al servicio de la pequeña burguesía y otras acciones que devaluaron la esencia de un proceso revolucionario inconcluso. El MNR se ocupó de dismantelar a la COB de los espacios del poder, mediante la exclusión obrera de los ministerios, la aceptación de la ayuda norteamericana y finalmente la adopción del plan colonialista, el plan Eder del Fondo Monetario Internacional en 1956.

El poder dual nunca pudo consolidarse. Quedó a medias, a pesar de las condiciones objetivas y subjetivas para las transformaciones sociales. “La hegemonía absoluta de la clase obrera no produjo el poder proletario, que debía transformar la revolución burguesa en revolución socialista, sino el poder de Lechín. ‘Lechín –lo dice el mismo Lora (En *Historia del Movimiento Obrero*)- encarnó el radicalismo de las masas y su

⁷⁷. Zavaleta, René. El poder Dual. Editorial Los Amigos del Libro. Bolivia 1987. p.98.



influencia creció desmesuradamente: se convirtió en la voluntad omnímoda e indiscutida'. Lechín, se puede añadir, representaba todos los anhelos de una masa obrera a la vez victoriosa y atrasada; la mediación entre el poder y las masas que debió estar a cargo del partido pasó a manos del caudillo, en la medida en que no contradecía el carácter del nuevo Estado, que era un Estado burgués⁷⁸".

En el análisis de Lechín se ve un examen mecánico de los hechos, ya que los cambios que se estaban operando eran desde una posición ideológica. Para él la solución pasaba por el derrocamiento del MNR y el objetivo era la reconquista del poder, ya que a partir de la reconquista del poder todo volvería a ser normal. Pero qué lejos estaba la reconquista de ese poder perdido, por las propias debilidades y falencias de la Central Obrera Boliviana y una de ellas es de no haber contado con intelectuales orgánicos y con partido político que conduzca a la verdadera transformación económica, social y política a la clase trabajadora y al pueblo boliviano.

La primera fase de este proceso histórico abarca hasta 1964, cuando el movimiento sindical no ve la reconversión de un proceso de las masas. Quedó lejos el 9 de abril y vino la ruptura con el MNR. Su líder, Víctor Paz Estenssoro tuvo a Lechín de su vicepresidente en 1960, cuatro años después planteó su reelección incorporando la era de los militares. Eligió como su acompañante al primer general de la revolución nacional, René Barrientos Ortuño y echó fuera del país a cuanto opositor se interponía en el camino de la construcción del Estado burgués bajo el horizonte teórico del nacionalismo revolucionario.

"El 4 de noviembre de 1964, los generales René Barrientos Ortuño y Alfredo Ovando Candia sustituyen al tambaleante régimen movimientista por una Junta Militar de Gobierno. El golpe de Estado se autotituló Revolución Restauradora y fue apoyado

⁷⁸. Zavaleta, René. El poder Dual. Editorial Los Amigos del Libro. Bolivia 1987. p.104.



por un ala del MNR, los partidos de oposición PRIN, PARA, PDC y las fuerzas conservadoras aglutinadas en la FSB, el PURS y el Partido Liberal. La adhesión al nuevo régimen se concretó en un organismo deliberante denominado Consejo Democrático del Pueblo, que tuvo algunos meses de existencia⁷⁹.

La COB tras su frustrado intento de profundizar la revolución nacional, empezó un nuevo camino, la resistencia a las nacientes dictaduras militares. “De esta manera, mientras la Central Obrera Boliviana habla de la revolución nacional y del poder hegemónico que los trabajadores asumen en el proceso de cambio, y los teóricos del alumbramiento nacionalista sobre los moldes originales e imaginativos de un socialismo científico, los burócratas modernizantes avanzan por el camino ortodoxo de la revolución democrático-burguesa con la premura de las circunstancias⁸⁰”.

Quedó lejos en la historia, la participación de los trabajadores en los ministerios, el control obrero, el derecho al veto, las labores co-legislativas y co-ejecutivas de la COB y el poder de los congresos sindicales. La fuerza hegemónica en su condición de clase proletaria y rectora de las más importantes transformaciones después del triunfo de abril.

La ruta tuvo que sufrir el cambio en su comportamiento político. Fue definido por sus estructuras orgánicas de abierto combate a las posiciones militares encabezadas por las primeras manifestaciones dictatoriales de Barrientos, quien dictó medidas antisindicales ligadas al imperialismo norteamericano. La era de golpes siguió tras la muerte del general Barrientos. Reemplazó Siles Salinas, luego vino Ovando a quien le siguió el general Juan José Torres Gonzales (1970 - 1971), a cuyo proceso se sumó el

⁷⁹. Sandoval, Isaac. El proyecto político militar 1971-1982. El Estado de la Seguridad Nacional en Bolivia. Editorial Universitaria. Santa Cruz – Bolivia 1988. P.9.

⁸⁰. Sandoval, Isaac. El proyecto político militar 1971-1982. El Estado de la Seguridad Nacional en Bolivia. Editorial Universitaria. Santa Cruz – Bolivia 1988. P.12.



entonces coronel Hugo Banzer Suárez⁸¹ con la aplicación de una política represiva sin precedentes. Los siete años con proscripción total de las organizaciones sindicales y la persecución a los líderes de izquierda se prolongaron hasta 1978, cuando la dictadura fue forzada a convocar a las elecciones generales, después de una masiva huelga de hambre iniciada por cuatro mujeres mineras. Apareció el general Juan Pereda Asbún, luego el general David Padilla Arancibia, el gobierno civil de Walter Guevara Arce (1979) y Lidia Gueiler Tejada (1979 - 1980) y finalmente el sangriento golpe de Luis García Meza (1980 – 1981) A este militar le sucedió una junta de comandantes, generales Celso Torrelio (ejército) y Waldo Bernal (Fuerza Aérea) y el contraalmirante Oscar Pamo (Fuerza Naval).

En septiembre de 1981, la junta le delegó el poder al Gral. Celso Torrelio, quien en julio de 1982 traspasó la presidencia al Gral. Guido Vildoso. Este militar entregó el poder al Dr. Hernán Siles Zuazo el 10 de octubre de 1982, inaugurando el sistema democrático en Bolivia.

4. El gobierno de la UDP y la COB

El frente de la Unidad Democrática y Popular (UDP) presidido por el abogado Hernán Siles Zuazo simboliza la frustración de un proyecto que tuvo el apoyo popular más grande después de las jornadas de abril de 1952. Centenares de miles de bolivianos se movilizaron para respaldar a la UDP, cuyo momento político de profunda trascendencia fue el 8 de octubre de 1982, cuando llegó el Dr. Siles Zuazo de Lima - Perú a la plaza San Francisco para pedir 100 días de tregua en medio de una aguda crisis económica heredada de las dictaduras.

⁸¹. El 21 de agosto de 1971 los militares a la cabeza del Cnl. Hugo Banzer Suárez y los políticos Víctor Paz Estenssoro (MNR) y Mario Gutiérrez Gutiérrez (FSB) inauguraron una criminal dictadura bajo la concepción del Estado de Seguridad Nacional impuesto a las naciones latinoamericanas por la administración de los Estados Unidos.



Entre la recuperación del espacio democrático 1978 a 1982, se realizaron tres elecciones nacionales, en las cuales, la UDP se impuso con una mayoría relativa. La primera se caracterizó por un descomunal fraude electoral montado por Banzer a favor de su candidato, Juan Pereda Asbún, en la segunda se produjo un empantanamiento generada fundamentalmente por el MNR para favorecer al Dr. Walter Guevara Arze, quien después de dos meses y 23 días fue derrocado por un golpe sangriento a la cabeza del Gral. Alberto Natusch Busch⁸². Lidia Gueiler Tejada (MNR) se hace cargo el 16 de noviembre de 1979 y convoca a la tercera elección, otra vez triunfa la UDP, pero no logra posesionarse por el golpe militar del Gral. Luis García Meza y paramilitares, los que promueven una represión jamás vista en los últimos tiempos en contra de los trabajadores mineros de las ciudades y del campo.

La dictadura proscribió a los partidos del ámbito popular, asesinó a dirigentes sindicales y políticos, entre ellos, al líder socialista Marcelo Quiroga Santa Cruz, en las propias instalaciones de la Central Obrera Boliviana, edificio de propiedad de la FSTMB, instauró una cadena radial, impuso censura de prensa y mandó al confinamiento, exilio y campos de concentración a los dirigentes sindicales y políticos. En este golpe, los militares hacen uso de ambulancias de la Caja Nacional de Seguridad Social para la represión mientras en sus primeras horas los dirigentes del campo popular caían presos y eran trasladados a las caballerizas para ser torturados. Estos datos se encuentran en el texto la Cronología de una Dictadura⁸³ editada en Quito por un equipo investigador

⁸². El militar que más gente hizo matar y hacer desaparecer en en tan poco tiempo (16 días) dijo sobre sobre sus crímenes: “Jamás quise involucrarme en golpe alguno y eso lo saben mis camaradas y mis amigos. Todas las propuestas que recibí durante mi carrera militar para hacerlo, fueron rechazadas sistemáticamente. Por ello es que nunca pensé derrocar al señor Guevara mediante un golpe de Estado”. Natusch dijo que en su proyecto estaban involucrados altos dirigentes del MNR, empezando por Víctor Paz Estenssoro, Guillermo Bedregal, Edil Sandoval, entre otros. Alcaraz, Irving. El prisionero de palacio. Editorial Amerindia. La Paz – Bolivia 1983. p.129.

⁸³. Cronología de una dictadura. Editorial Innovart. Quito Ecuador 1982.



de Derechos Humanos y abarca desde el 17 de julio de 1980 hasta el 4 de agosto de 1981.

El primero en ser llevado a bordo de un jeep blanco Toyota fue Juan Lechín Oquendo, luego Simón Reyes (PCB) y una columna grande de representantes laborales, periodistas y políticos. Entretanto, medios de difusión eran asaltados por los paramilitares y militares con el fin de silenciar cualquier información respecto a la dictadura.

La COB⁸⁴ se puso a la cabeza de la resistencia contra la dictadura adoptando una doble forma de trabajo de contención a los militares y abierta subversión contra la fuerza represiva de los militares. Además, la acción de la resistencia se previó según el escenario establecido para la acción desde el horizonte sindical y político. Los líderes que lograron quedarse en Bolivia y pasaron a la clandestinidad conformaron la dirección nacional de la COB, mientras los otros dirigentes exiliados a distintos países de Latinoamérica o Europa crearon dos secretarías de coordinación internacional constituyendo como sedes las ciudades de Lima y la otra en París.

La actuación en el exterior estaba dirigida al aislamiento del régimen, denunciando los atropellos a los derechos humanos y la condena interna tuvo el propósito de reorganizar a los sindicatos en oposición a todas las medidas políticas y económicas de García Meza. El plan de conspiración interna incluyó a militares dispuestos a derrocar a la dictadura, a políticos representativos y comprometidos con el campo popular y a todas las probables fuerzas de resistencia hasta que el 4 de agosto 1981, después de muchos intentos de rebeliones se produce la renuncia de García Meza, pero aún continúan en el Palacio otros mandones (Celso Torrelio, Oscar Pamo, Waldo Bernal)

⁸⁴. Documentos del VI Congreso de la COB, 1984. p.14.



hasta que en octubre de 1982, se obliga al último mandón, Guido Vildoso la entrega del poder al Congreso de 1980⁸⁵.

Aquí corresponde una reflexión sobre la convocatoria al congreso de 1980. El MIR que era parte de la UDP fue el partido que se desesperó por la convocatoria a los parlamentarios de 1980, porque con una nueva elección su candidato a la vicepresidencia, Jaime Paz Zamora hubiera sido excluido para ese cargo, porque los mineros y otros sectores habían considerado ya otro nombre. Bajo la consigna el “hambre no espera”, el MIR⁸⁶ logró aliarse con los partidos de derecha para instalar un congreso de una elección que nunca había terminado con el recuento de votos y su relación con escaños.

El 16 de julio de 1980, el Gral. Celso Torrelio renunció a la presidencia dejando el cargo a las Fuerzas Armadas, mientras la COB a la cabeza de Juan Lechín Oquendo, Oscar Sanjinés, Víctor López y otros que habían roto la clandestinidad toman fuerza en su acción de presión contra la dictadura.

El 16 de septiembre de 1982, la COB declaró huelga general indefinida hasta que los militares entreguen el poder a los ganadores de las elecciones de 1980. Entretanto, una reunión de los militares en coordinación con los partidos de derecha anuncia la convocatoria al congreso de 1980, sellando de ese modo la inestabilidad política para la UDP por su carencia de una mayoría en el Parlamento Nacional⁸⁷.

⁸⁵. El 29 de junio de 1980 se realizó la tercera elección de la era de las últimas dictaduras. La UDP ganó ese proceso electoral, pero no logró posesionarse por el golpe de García Meza. En octubre de 1982 mediante una maniobra política de los partidos de derecha en complicidad con el MIR de Jaime Paz Zamora se convoca al Congreso de 1980 obligando a Siles Zuazo a hacerse cargo de la presidencia, pese a que el sentimiento era la realización de una nueva convocatoria a elecciones.

⁸⁶. El 13 de julio de 1982, Jaime Paz Zamora dijo que su partido demanda la realización de las elección en 1983, pero si cuenta con el respaldo del parlamento elegido en 1980, la UDP aceptaría ser gobierno. Periódico HOY No. 4662. Primera página con foto incluida.

⁸⁷. Periódico HOY. 18 de septiembre de 1982, No. 4725. p.1.



El primero de octubre de 1982 retorna el escenario de las libertades constitucionales, tras dos años, dos meses y trece días con la instalación de una sesión preliminar del Congreso Nacional con parlamentarios elegidos en junio de 1980. Se impuso en ese momento la vía del pragmatismo del MIR y la primera derrota política de la COB que había insistido por la convocatoria a nuevas elecciones generales para noviembre de ese año.

Entre algunos discursos, el senador Oscar Zamora Medinacelli, presidente del Senado de 1979 dijo que el pueblo es el único vencedor de la democracia, mientras la Corte Electoral dijo que sólo con la democracia se construirán sólidos sistemas de gobierno. Víctor Paz Estenssoro dijo que “superada la fase vergonzosa y estéril de los gobiernos de fuerza que han conducido a Bolivia al caos económico y la degradación moral, el MNR, con responsabilidad política y de acuerdo a su programa de acción, defenderá los intereses de las grandes mayorías nacionales que hoy atraviesan por una gigantesca crisis de hambre y miseria jamás vista”⁸⁸.

El 5 de octubre de 1982 a horas 19.35 son elegidos Hernán Siles Zuazo y Jaime Paz Zamora como nuevos gobernantes del país. Siles Zuazo llegó el 8 de octubre procedente de Lima y recibió un recibimiento desde el Aeropuerto de El Alto hasta la plaza San Francisco, donde miles de personas evocaron su nombre y su gobierno. La COB logró su objetivo político de recuperar la democracia, pero no llegó al poder junto a la UDP.

La UDP solo pudo hacerse del gobierno, mas nunca del poder. La voluntad de la lucha indeclinable de los sectores populares encabezados por la COB, prometiendo al pueblo boliviano la ejecución de un programa que no sólo detendría la crisis sino que avanzaría hacia el logro de la liberación que haga a nuestro país cada vez menos

⁸⁸. Periódico HOY. 2 de octubre de 1982. p. 5.



dependiente del imperialismo eliminando la intromisión del FMI, restringiendo la acción de grupos de poder económico, recuperando la soberanía nacional sobre los recursos naturales en poder de las transnacionales, eliminando la corrupción y el narcotráfico y mejorando de esta manera las condiciones de vida de los sectores populares, fue nada más que un enunciado fruto de la euforia de las circunstancias que rodearon la asunción de Siles Zuazo – Paz Zamora.

Las esperanzas concluyeron en una frustración. No hubo plan económico coherente ni gobierno coherente, porque a escasos meses el MIR abandonó el gobierno, tras dictarse las medidas el 5 de noviembre de 1982, en los objetivos de estabilización del Fondo Monetario Internacional y la aplicación de las primeras experiencias de ajuste estructural⁸⁹.

Estas medidas económicas determinaron la profundización del hambre y la miseria, generó una escalada hiperinflacionaria, lo que provocó la especulación, agio y ocultamiento sin precedentes con los productos básicos de la canasta familiar, elevación de los precios y caída de los salarios a límites insoportables.

Toda esta crisis se originó en los gabinetes de la burguesía en el campo económico, la crisis política se planificó y ejecutó en el Parlamento y la crisis social tuvo como aliados a Lechín y sus correligionarios que desencadenaron huelgas, protestas y otras formas de presión contra el régimen. La derecha empresarial y política cumplió su papel de derrotar a la UDP, pero la ceguera del campo sindical es cuestionable.

Ante la gravedad de la situación, en agosto de 1983⁹⁰, el presidente Siles propone a la COB el Co-gobierno. Esta propuesta es cuidadosamente analizada, lleva a los trabajadores a la conclusión que no es suficiente su sola participación en el aparato del

⁸⁹. Documentos del VI Congreso COB, 1984. p.80.

⁹⁰. Documentos del VI Congreso COB, 1984. p.80.



Estado a través de representantes obreros. En función de este criterio, la COB responde a la invitación de Co-Gobierno haciendo notar la necesidad de ejecutar un plan que ataque a las causas fundamentales de la crisis, con sentido liberador y nacional, este plan no es considerado por el gobierno, desecha **el plan de emergencia de la COB**, que además es objeto de una salvaje crítica por parte de la empresa privada.

El Plan de Emergencia de la COB elaborado en el quinto piso de la COMIBOL es el penúltimo intento de la COB y la UDP por llevar adelante algo en común. Sin embargo, ni Lechín ni los empresarios privados en los espacios del gobierno no tenían auténticas posiciones de compartir un gobierno que ya acusaba un deterioro avanzado por la profunda crisis económica.

Se establece la concentración desigual de los ingresos en favor de reducidos grupos económicos. El consumismo prevaleciente en los grupos privilegiados de la clase dominante y una permanente fuga de capitales al extranjero. La inmoralidad funcionaria que abarca las distintas formas delictuosas, como el narcotráfico, la explotación de las piedras semipreciosas, la dotación de tierras fiscales, el negociado del oro y el contrabando configuran el campo desigual entre la clase trabajadora, los burócratas y los empresarios que se beneficiaron de las dictaduras.

Uno de los errores letales que ha cometido la UDP, es haber aceptado la convocatoria al Congreso de 1980, lo que representaba someterse a las reglas impuestas por la clase dominante, la falta de un programa coherente en lugar de un "listado de medidas", además de carecer de una estructura interna coherente y sólida, mostró un comportamiento improvisado y bajo permanente chantaje de sus propias fuerzas políticas.

Esta realidad obligó a Siles Zuazo a renunciar su mandato de cuatro años a tres, pese a que había sido el político que más apoyo recibió de los sectores mayoritarios de



la población que de manera consecutiva se pronunció en forma militante en las elecciones sucesivas y en el período de la resistencia contra los regímenes de facto.

La caída de Siles Zuazo ocasionó el debilitamiento de los partidos que conformaron la UDP y también a la Central Obrera Boliviana (COB). Ni las jornadas de marzo de 1985 ni el ofrecimiento del presidente para conformar un nuevo frente para contener a la derecha evitaron la frustración de un pueblo que apostó por los partidos de izquierda. El MIR y el PCB, el MNRI y el PDC terminaron con la ilusión popular de un cambio en las relaciones de poder, después de 18 años de dictadura y decenas de años de lucha por la transformación social en Bolivia.

Walter Delgadillo Terceros, Secretario General de la COB en el informe presentado al VII congreso de los trabajadores dijo que el último esfuerzo sindical por enderezar la situación a favor de la clase obrera fue marzo de 1985. El 4 de ese mes se inició con una multitudinaria concentración en la plaza San Francisco y los siguientes días marcarían una presencia laboral de presión en medio de negociaciones, consignas, rupturas y formas infructuosas para encontrar un camino que detenga la asunción de la derecha en el poder.

Entretanto, en el otro escenario, en el campo del poder, la Iglesia lograba un acuerdo con la clase política para la reducción en un año del mandato de Siles Zuazo.

“Si marzo ha quedado en la historia del movimiento obrero no fue precisamente por esos pequeños datos que en sólo dos años la memoria popular casi ya no recuerda, sino por el impulso hegemónico de las masas que, sin embargo, fracasó y no pudo transformarse en energía que recupere el rumbo de la democracia, en la perspectiva de los intereses populares”, agregó Delgadillo.

A la UDP reemplazó el 6 de agosto de 1985 la presencia de la nueva derecha y la ruptura del Estado Nacional Revolucionario. La COB no entendió que el porvenir era



difícil y merecía una reflexión teórica y política sobre las nuevas condiciones políticas, económicas y jurídicas que se venía junto a los organismos internacionales de financiamiento y la influencia de la potencia más poderosa del planeta, los Estados Unidos y su institución política en Latinoamérica.

5. La relocalización y el debilitamiento sindical

La dimensión del nacionalismo revolucionario, la visión de nación y los alcances de la revolución, como extremos y focos de la constitución del sujeto nacional revolucionario y discurso del nuevo Estado emergente de la revolución de 1952, sirvió de piedra angular para la construcción del nuevo sujeto político que es el sustrato social de dicho Estado⁹¹. Pero, lo sustancial no está en la reflexión de la manera en que se organizan y estructuran los hechos, sino cómo la sociedad civil, y particularmente la Central Obrera Boliviana racionalizó y canalizó a sus bases ese discurso desde el campo sindical.

La formación de los sujetos sociales, mediante la construcción de un discurso en base a la ideología predominante en el momento de las masas está vinculada a las relaciones entre ambos campos de poder (político y sindical). Como manifiesta Lechner, “distinción del otro y reconocimiento por el otro. No basta afirmar lo propio; es necesario delimitar lo propio y lo ajeno. Sólo por referencia a lo ajeno adquiere perfil lo propio. En este sentido, bien se dice que no se conoce a sí mismo quien no conoce a

⁹¹. El análisis sintáctico y semántico de los mensajes de los representantes bolivianos nos conduce a estudiar la mentalidad de fines del siglo XIX, pues “la oratoria suplió en Bolivia a la falta de iniciativa y de actividad impulsora, dando la impresión de que la clase gobernante cumplía un rol concreto en beneficio de la nación. La palabra ejerció así una función de engaño y hasta de autoengaño, no sólo en los dominios de la política sino en los de la conciencia colectiva”. Montenegro, Carlos. *Nacionalismo y coloniaje*. Librería Editorial Juventud, La Paz, 1993. Página 213.



su adversario”⁹²; esto es, que la constitución de sujetos se realiza en función a dos movimientos: exclusión de los adversarios/enemigos e inclusión de los amigos.

La crisis del sindicalismo boliviano⁹³ tiene dos causas: Las modificaciones sufridas en el país por la aplicación del modelo neoliberal imperante, afectó de manera directa la estructura sindical a través de medidas como la relocalización o al despido masivo, la libre contratación y la libre importación que produjeron una drástica disminución numérica de trabajadores, sobre todo en el sector minero y fabril.

También existen causas para la crisis del sindicalismo como: el divorcio entre las direcciones y las bases, que han afectando en la credibilidad y representatividad de las organizaciones sindicales, pérdida de eficacia en la defensa de las demandas sociales, ya que el movimiento sindical en su conjunto no ha logrado conquistas importantes, por el contrario, el movimiento sindical ha sufrido muchas derrotas.

Otra de las razones de la crisis es la ausencia de solidaridad, porque muchos los sectores laborales se han lanzado por su cuenta a la discusión de sus pliegos, abandonando a sectores que no tienen posibilidad de movilización, lo que ha debilitado la centralización de las demandas.

La COB desde su fundación mantuvo principios de solidaridad en función de sus propios intereses y derechos de los trabajadores, luchó por preservar las libertades sindicales y democráticas, movilizó a las masas en contra de los gobiernos autoritarios, alineó a las masas para la defensa de los regímenes populares y representó a los pobres de la nación boliviana.

Los momentos de esplendor político desde las masas se pueden enunciar:

⁹². Lechner, Norberto (editor). *¿Qué significa hacer política?* Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima, 1982. Página 28.

⁹³. I. Congreso Nacional Orgánico de la COB 1992. 11 y siguientes.



-
- 1952, la ocupación de las masas al Estado derrotando política y militarmente a la rosca minero-feudal, la oligarquía.
 - 1964, la expulsión de Víctor Paz Estenssoro del seno del poder, después de 12 años de presencia movimientista en el gobierno.
 - 1976, respaldo de los trabajadores mineros a la guerrilla de Ernesto Che Guevara y masacre de San Juan ordenado por el Gral. René Barrientos Ortuño.
 - 1969, la nacionalización de la Bolivian Gulf Company a la cabeza del Gral. Alfredo Ovando Candía y el líder socialista Marcelo Quiroga Santa Cruz. La nacionalización de la Mina Matilde por el Gral. Torrez (1970).
 - 1971, Asamblea Popular y una nueva frustración por alcanzar hegemonía por el sangriento golpe del coronel Hugo Banzer Suárez apoyado por el MNR y la FSB.
 - 1978, una huelga de hambre encabezada por cuatro mujeres devuelve a las masas el carácter político de su lucha.
 - 1983, una nueva cogestión obrera en la COMIBOL en pleno gobierno de la UDP culmina con el largo proceso de una lucha por alcanzar hegemonía.
 - 1985, la burguesía completa su acumulación y en pleno ascenso en el poder derrota a la clase obrera en el proyecto definitivo de aplastar a las masas e imponer su nuevo orden neoliberal a la cabeza del MNR y de Víctor Paz Estenssoro proscribiendo todas las medidas estructurales aplicadas desde 1952. Es el triunfo coyuntural de la oligarquía y los sectores económicamente dominantes en la lucha social, en cuyo hecho por supuesto mucho tiene que ver el contexto internacional, como la caída del muro de Berlín, la desaparición del campo socialista y el triunfo unipolar de las potencias de occidente.

Es una reflexión para situar en una dimensión política el papel de la COB en la historia política de Bolivia y en la memoria social, como la organización sindical más representativa que la sociedad civil creó para expresar su ciudadanía en el contexto de la realidad nacional.



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez

CAPÍTULO IV

EL COMPORTAMIENTO POLÍTICO DE LA COB DURANTE EL PERIODO NEOLIBERAL 1989 - 1994



1. Los momentos políticos de la COB en el escenario neoliberal

Este capítulo tiene el propósito de abordar la parte práctica del trabajo de investigación en función a los siguientes hechos:

- Hitos políticos de la investigación
- La COB entre la contención y la negociación
- El análisis del discurso político de la COB
- VIII Congreso
- IX Congreso
- X Congreso

TABLA 7

Hitos políticos de la investigación

Período	Hechos
Julio 1985	- Elecciones generales
Agosto 1985	- Asunción de Víctor Paz Estenssoro con el apoyo del MIR de Jaime Paz Zamora, MNR, MRTKL, PDC. - Promulgación del Decreto Supremo 21060 (29.08.85) y la vigencia de la Nueva Política Económica. - La COB declara la huelga general e indefinida.
Septiembre 1985	- Primer Estado de sitio en democracia y confinamiento de los dirigentes.
Octubre 1985	- 16 de octubre. Primer acuerdo de gobernabilidad, El Pacto por la Democracia firmado en el Parlamento por Víctor Paz Estenssoro (MNR) y Hugo Banzer Suárez (ADN)
Septiembre 1986	- Relocalización de los mineros después de la <i>Marcha por la vida</i> encabezada por la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia. Son dirigentes Simón Reyes (PCB), Oscar Salas (PCB) y Filemón Escóbar (INDEPENDIENTE), quienes firman un acuerdo de estabilidad laboral con el gobierno, pero las bases mineras rechazan ocasionando la caída irreversible de la vanguardia sindical. En la plaza del Minero de Siglo XX, los obreros del subsuelo cometen su primer gran error histórico.



	<ul style="list-style-type: none"> - Segundo Estado de sitio en democracia. - Éxodo de mineros a cambio de un pago extralegal.
Julio 1987	Del 6 al 19 de julio de 1987 se cumplió el VII Congreso Nacional Ordinario de la COB en Santa Cruz. Este congreso terminó con la era de Juan Lechín Oquendo en la dirección histórica y reemplazó en el liderazgo el comunista (PCB), Simón Reyes Rivera. Fue el final del dirigente del MNR desde el campo sindical y el inicio de un período de lento agotamiento del discurso predominante de la máxima organización sindical de los trabajadores.
Febrero 1989	- Ruptura del <i>Pacto por la democracia</i>
Mayo 1989	- Elecciones generales y la fórmula del triple empate explicado por el MIR al conocerse en los resultados estrechos márgenes de diferencia entre el MNR – ADN y MIR.
Agosto 1989	<ul style="list-style-type: none"> - ADN y MIR rompen los ríos de sangre y firman el segundo acuerdo de gobernabilidad: <i>Acuerdo Patriótico</i>. - Es presidente Jaime Paz por una maniobra de la Corte Nacional Electoral conformado por la denominada <i>Banda de los cuatro</i>. - CONDEPA forma parte de esa coalición con la presidencia en el organismo regional CORDEPAZ, cuya presidenta es Mónica Medina de Palenque, esposa del jefe de ese partido, Carlos Palenque.
Septiembre 1989	VIII Congreso Ordinario. Del 18 al 28 de septiembre de 1989 en la ciudad de Oruro. Asume la Secretaría Ejecutiva el dirigente Víctor López Arias y en la Secretaría General, el fabril Daniel Santalla Tórrez. La resistencia al neoliberalismo vuelve a ocupar la discusión central. Los campesinos se alejan del Comité Ejecutivo Nacional de la COB.
Enero 1990	- Jaime Paz firma el decreto 22407 reafirmando el modelo iniciado en 1985 (11.01.90)
Agosto 1991	<p>En el I congreso nacional orgánico de los trabajadores bolivianos realizado en la ciudad de La Paz, del 28 al 31 de agosto de 1991⁹⁴ ya se constata el momento difícil para el movimiento sindical. Por esas condiciones de adversidad este evento sindical incorpora dos temas como eje central de las reflexiones: La crisis del movimiento sindical y la cuestión de la centralidad de la clase obrera como hegemonía en la matriz de la COB. No pudo culminar este acontecimiento sindical. Este congreso mantiene los principios con los que fue creada la COB, manteniendo el carácter y la estructura clasista de la organización.</p> <p>Al mismo tiempo el Congreso ratifica que sólo los pluralismos e independencia de clase pueden superar sus problemas. Además se</p>

⁹⁴. I Congreso Nacional Orgánico de la COB. 1992. P. 6.



	<p>sostiene que el Congreso orgánico con raíces ideológicas deberá recurrir a esa instancia cuantas vez así lo exijan las circunstancias.</p> <p>Pese a las adversidades de la coyuntura, la COB estará a la altura de los desafíos históricos que le toque enfrentar.</p> <p>Estas son algunas reflexiones que los dirigentes sindicales y los trabajadores de base no han asumido para evitar la crisis y el debilitamiento de la COB, mientras los enemigos de la clase obrera y el movimiento popular aprovecharon de la mejor manera los errores sindicales.</p>
Mayo 1992	IX Congreso Ordinario realizado en la ciudad de Sucre entre el 1º y 13 de mayo de 1992. Es elegido secretario ejecutivo, Oscar Salas Moya (minero) y por primera vez un campesino ocupa el segundo lugar, Juan de la Cruz Villca, junto a un fabril Toribio Hinojosa. Los campesinos vuelven a la dirección nacional de la COB bajo la condición de ser los segundos en el liderazgo sindical.
Agosto 1993	- <i>Pacto de gobernabilidad</i> firmado por Gonzalo Sánchez de Lozada (MNR), Víctor Hugo Cárdenas (MRTKL), Antonio Aranibar (MBL) y Max Fernández (UCS).
Mayo – Junio 94	X Congreso Ordinario realizado en Tarija entre el 30 de mayo y 10 de junio de 1994. Son reelectos Oscar Salas Moya (minero) y Juan de la Cruz Villca (campesino), mientras la segunda Secretaría General ocupa el fabril Juan Chávez.
1993 - 1997	- Reformas Estructurales: - Participación Popular - Reforma Educativa - Capitalización - Reforma seguridad social
Junio 1996	XI Congreso Ordinario realizado del 17 al 27 de junio en Trinidad –Beni finaliza con un cuarto intermedio por las irreconciliables posiciones de los trabajadores. Se hacen cargo de la conducción transitoria de la COB como presidente Milton Gómez, vicepresidente Johnny Butrón y segundo vicepresidente, Humberto Parari. Este congreso finaliza del 27 al 30 de agosto en Cochabamba con la elección del dirigente minero Edgar Ramírez y como secretarios generales Walter Aguilera (fabril) y Gerónimo Meneses (campesino). Meses después Ramírez renuncia al cargo. Forma parte del irremediable reflujó del movimiento sindical.
Junio 1997	- Elecciones generales



Agosto 1997	- Se reedita el pacto ADN y MIR con el acuerdo <i>Compromiso por Bolivia</i> en cuyo proceso mantiene la UCS su presencia en el poder y CONDEPA participa por segunda vez de la coalición.
Noviembre – Diciembre 1997	<p>I Congreso Extraordinario de la COB realizado entre el 24 de noviembre y el 1º de diciembre en la ciudad de Tarija. Es elegido como Secretario Ejecutivo el minero, primero del sector privado, Milton Gómez y son secretarios generales Marcelino Portillo (fabril) e Isabel Ortega (campesina). Este congreso aprobó entre sus principales resoluciones la tesis de derrotar a la oligarquía, el neoliberalismo y al imperialismo y de enjuiciar al ex ministro de gobierno, Carlos Sánchez Berzaín por la violación a los derechos humanos en el Chapare y la masacre de Amayapampa.</p> <p>Sin embargo, a pesar de haberse dado la unidad entre mineros y campesinos, este congreso extraordinario significó la culminación de un profundo deterioro del movimiento sindical, por la pérdida del discurso de los partidos de izquierda, la falta de nuevos liderazgos, así como la caída del campo socialista, con excepción de Cuba, pero principalmente en lo que se refiere al estigma de la corrupción y la falta de ética que pesa en varios dirigentes de la COB.</p>
Enero 2000	<p>12º Congreso Ordinario de la COB se desarrolla entre el 17 y 27 de enero en la ciudad de El Alto. No va más la estructura orgánica por las antagónicas relaciones internas de las principales organizaciones. Los campesinos piden hegemonía y los mineros mantienen su posición histórica de una COB obrera. El congreso quedó en cuarto intermedio con una dirección transitoria a la cabeza del minero Max Feraude, el fabril Sósimo Paniagua y por la COR de El Alto, Pedro Usnayo.</p> <p>A partir del 26 de abril se conforma una dirección nacional de unidad a la cabeza de Max Feraude, Jaime Cabezas y Ricardo Barreda.</p>
Julio 2000	<p>El 4 de julio de 2000 se reinicia en Potosí el 12º Congreso Ordinario con un nuevo cuarto intermedio por las irreconciliables relaciones entre obreros y campesinos y una fuerte influencia beneficiosa de los partidos en función de gobierno. Otra vez el interinato queda en manos del minero Alberto Camacho, Sósimo Paniagua, Ricardo Barreda y el rentista Wenceslao Argandoña. Este congreso es la culminación de una crisis terminal y la inviabilidad de una COB en la matriz constitutiva de la revolución de 1952. Fin de la democracia sindical y del largo proceso de una organización que perdió un horizonte político de sus dirigentes.</p>



En este escenario global, interesa el análisis de los hechos políticos relacionados entre los congresos de 1989 y 1994. En este periodo hubo un comportamiento político de la COB para enfrentar al Estado neoliberal y se presentaron distintos documentos con el propósito de fijar una posición en términos políticos e ideológicos (tabla 8).

Del mismo modo, el estudio considera la actitud de los líderes sindicales y la opción política que adoptaron en cada uno de los momentos del desarrollo de la política del gobierno de turno, la aplicación de medidas para fortalecer la vigencia del neoliberalismo y profundizar las reformas estructurales en el Estado.

La siguiente tabla condensa los congresos de la COB y la elección de los principales dirigentes de la organización.

TABLA 8

Los congresos y sus líderes

No. de Congreso	Fecha	Lugar	Ejecutivos
I	31 Oct–17 Nov 1954	La Paz	Strio. Ejecutivo: Juan Lechín Strio. General: Germán Butrón
II	01 – 14 Jun 1957	La Paz	Strio. Ejecutivo: Juan Lechín Strio. General: Ñuflo Chávez
III	01 – 11 Jun 1962	La Paz	Strio. Ejecutivo: Juan Lechín Strio. General: Daniel Saravia ⁹⁵
IV	01 – 12 May 1970	La Paz	Strio. Ejecutivo: Juan Lechín Strio. General: Francisco Mercado
V	01 – 08 May 1979	La Paz	Strio. Ejecutivo: Juan Lechín Strio. General: Oscar Sanjinés
VI	03 – 15 May 1984	Cochabamba	Strio. Ejecutivo: Juan Lechín* Strio. General: Walter Delgadillo
VII	06-19 Jul 1987	Santa Cruz	Strio. Ejecutivo: Simón Reyes Rivera** Strio. General: Heriberto Mamani
VIII	18 – 27 Sep – 1989	Oruro	Strio. Ejecutivo: Víctor López Arias ⁹⁶ Strio. General: Daniel Santalla Tórrez

⁹⁵. Daniel Saravia es el primer dirigente del sector fabril que ocupa la Secretaría General de la COB y desde entonces esa cartera es parte inamovible en la estructura orgánica de la institución sindical.

⁹⁶. Es el periodo de la investigación, lapso en que el autor de este trabajo cumplió el cargo de Secretario General de la COB.



IX	01-09 May 1992	Sucre	Strio. Ejecutivo: Oscar Salas Moya Strio. General: Toribio Hinojosa
X	30 May – 10 Jun 1994	Tarija	Strio. Ejecutivo: Oscar Salas Moya Strio. General: Juan Chávez
XI	1997	Trinidad	Crisis en la COB, no hay elección del Comité Ejecutivo y el Congreso termina en desbande***.

Fuente: Realización propia.

- * Por primera Lechín (275 votos) enfrentó su candidatura con la de Simón Reyes Rivera (187), después de 32 años de aclamaciones y actitud unánime de los congresistas de la COB.
- ** Después de 35 años de liderazgo, Lechín cede su sitio al Partido Comunista de Bolivia representado por Simón Reyes Rivera
- *** El estudio abarcará hasta este congreso debido a que después surgen otras fuerzas como los movimientos sociales, cívicos, multitudes, coordinadoras con temas concretos como la “coordinadora del agua” de Cochabamba y otras que cumplen tareas de contención y enfrentamiento al modelo neoliberal.

El análisis de los acontecimientos se referirá únicamente a tres congresos. Esos eventos sindicales tienen su propia particularidad, porque condesan la producción del discurso como campo de acción frente al Estado, el gobierno y la práctica política en el país.

En la tabla se sintetiza el comportamiento político de la organización y de los líderes sindicales de la COB.

TABLA 9

La COB entre la contención y la negociación

Categorías de análisis comparativo	La COB sujeto político de contención 1989 – 1992	La COB sujeto social negociador 1992 - 1994
Actores	Víctor López Arias y Daniel Santalla Tórrez	Oscar Salas Moya, Toribio Hinojosa y Juan Chávez
Escenarios	- Democracia de pactos - Profundización del modelo	- Democracia de pactos - Reformas estructurales
Hitos políticos	- “Acuerdo Patriótico MIR –ADN	- Pacto de Gobernabilidad MNR, MRTKL, CONCEPA y UCS
Prácticas políticas	- Actitud de contención al modelo	- Actitud de negociación
Discurso político	- Condena al modelo y enfrentamiento político	- Condena al modelo y enfrentamiento político



La COB y las alianzas	<ul style="list-style-type: none"> - La COB y los partidos de izquierda - Exclusión de los partidos de gobierno 	<ul style="list-style-type: none"> - La COB, partidos de izquierda y partidos de gobierno - La COB es penetrado por los partidos del pacto
La necesidad del instrumento político	<ul style="list-style-type: none"> - La Izquierda Unidad 	<ul style="list-style-type: none"> - La Izquierda Unidad y el Movimiento al Socialismo

Fuente. Realización propia

El análisis del discurso (tabla) centrará su atención estrictamente a los documentos políticos aprobados en cada uno de los congresos, con el fin de explicar con exactitud el comportamiento político de la COB frente al diseño del Estado neoliberal en Bolivia y sus consecuencias para los trabajadores.

La declaración política de la COB es el objeto de análisis del discurso, herramienta cualitativa que permite reconocer las posiciones más representativas desde la perspectiva política e ideológica de la organización y la posición que los líderes sindicales han tomado en ese escenario político.



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez



2. Estado Neoliberal: “Acuerdo Patriótico” ADN – MIR

2.1. El VIII congreso de la COB: El enjuiciamiento político

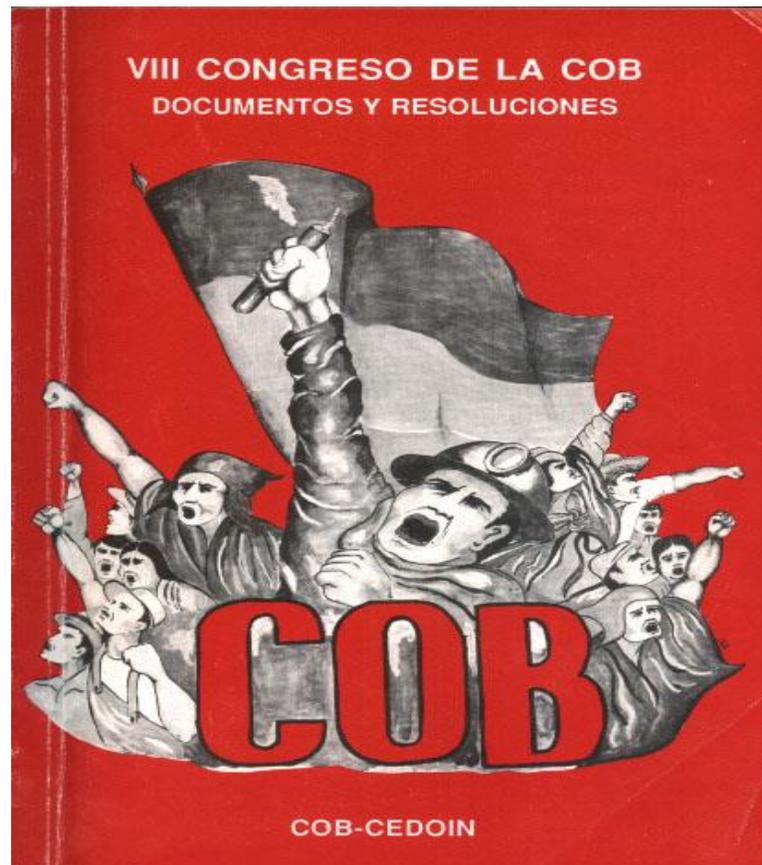


Figura 10. Tapa de los resultados del VIII Congreso de la COB de 1989

La Central Obrera Boliviana se reunió en 1989 por octava vez desde su creación hace 37 años. El contexto político, económico y social era diferente a todos los congresos nacionales anteriores, porque ese momento representaba la consolidación estructural del modelo neoliberal inaugurado cuatro años antes con la implacable aplicación de la violencia estatal sobre el conjunto de la sociedad boliviana.



Los trabajadores bolivianos aún no comprendieron, hasta ese Congreso, con el rigor del caso, los objetivos estratégicos del proyecto oligárquico, pese al desmantelamiento predominante de los sindicatos minero, fabril, petrolero y ferroviario, mediante la “relocalización⁹⁷”, el cierre de las minas de la Corporación Minera de Bolivia, el colapso de las fábricas y el frontal ataque a Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos y la Empresa Nacional de Ferrocarriles, entre otras compañías privadas y estatales.

El octavo congreso tuvo el acierto de caracterizar con precisión el sentido teórico y práctico de la filosofía del neoliberalismo en Bolivia. El documento político dijo que el nuevo gobierno⁹⁸ “complementará, corregirá y pulirá el decreto 21060”, predicción que se cumplió el 11 de enero de 1990 con la aprobación del decreto 22407 que reforzó la continuidad del modelo mediante el uso de todas las normas represivas para aplastar la resistencia social en las calles.

Oruro, emblemática ciudad por su tradición de lucha, acogió entre el 18 y 28 de septiembre de 1989, a un millar de delegados sindicales, quienes durante diez días debatieron el estado del movimiento sindical, los efectos del modelo neoliberal, las tareas inmediatas de los líderes, la acción de los obreros y campesinos en el escenario político, las formas de resistencia y los mecanismos de cohesión estructural de los miembros de la COB.

Una multitudinaria marcha abrió el telón de la cita más importante de los trabajadores del campo y de la ciudad, sendos discursos denunciaron el oscuro túnel neoliberal, los oradores recordaron los estragos del modelo sobre los hombros de los

⁹⁷. La “relocalización” significa para el modelo neoliberal el retiro forzado de los trabajadores de su centro laboral.

⁹⁸. El 6 de agosto de 1989 fue posesionado Jaime Paz Zamora (MIR) en acuerdo con Hugo Banzer Suárez (ADN). Fue la experiencia política más traumática para los miristas y la más criticada por la sociedad, porque tiempo antes, los líderes del MIR habían declarado que les separa “ríos de sangre” con Banzer.



bolivianos y también recordaron los momentos gloriosos de la lucha social por el restablecimiento de la democracia, el combate a las dictaduras militares, el sufrimiento en los campos de confinamiento, el exilio, la clandestinidad y la resistencia.

Fueron tiempos extraordinarios de sentimiento de cohesión y también de inflexiones en el comportamiento humano de los congresistas. Simón Reyes Rivera, la figura respetada y admirada por su inquebrantable firmeza en los momentos más dolorosos de la represión dictatorial, terminaba un ciclo histórico en su vida política y sindical como secretario ejecutivo de la COB, después de reemplazar en el cargo al invencible Juan Lechín Oquendo en un congreso anterior realizado en Santa Cruz.

El 19 de julio de 1987, Lechín Oquendo se despidió del cargo después de 35 años al frente de la COB, en un congreso donde el fantasma de la Unidad Democrática y Popular (UDP) aún rondaba como la frustración más significativa para el campo popular por el adelantamiento de las elecciones como efecto de la presión social de las denominadas “jornadas de marzo” que obligaron a Hernán Siles Zuazo a recortar su mandato de cuatro a tres años.

Víctor Paz Estenssoro (MNR) tras su posesión dictó el 29 de agosto de 1985, el decreto 21060, medida con el cual mandó al confinamiento a los miembros de la COB a Puerto Rico – Pando, luego aplastó militarmente a los mineros en Calamarca en la heroica “marcha por la vida”, fue el final de la batalla por el “poder dual” y el inicio de una camino liberal para el Estado en reemplazo del nacionalismo revolucionario inaugurado en 1952.

El VI congreso de la COB realizado en mayo de 1984 en Cochabamba enjuició de manera frontal a la UDP y a los partidos de la coalición, Partido Comunista de Bolivia, Movimiento de Izquierda Revolucionaria, al Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda y al Partido Demócrata Cristiano por “su traición” al pueblo boliviano y su



incapacidad para transformar el país, con toda la fuerza social con la que llegó el 10 de octubre de 1982.

La UDP llegó al poder ya con graves disfunciones en su capacidad de gestión, porque se hizo imponer el Congreso de 1980 conformado predominantemente por partidos conservadores y de derecha, cuando el camino era la realización de nuevas elecciones. El MIR en su desesperación por llegar al poder con la vicepresidencia de Jaime Paz Zamora obligó a los otros partidos a asumir un mandato para el fracaso. No hubo una lectura política del porvenir, sino simplemente ansia de llegar al palacio a cualquier precio.

La resistencia a la dictadura narco-fascista de García Meza y sus colaboradores, los crímenes no esclarecidos de los líderes Marcelo Quiroga Santa Cruz, Gualberto Vega, Carlos Flores, los ocho dirigentes del MIR masacrados en 1981 en la calle Harrington, las masacres en la minas, el desmantelamiento de las radioemisoras sindicales, la destrucción de la sede de la Federación de Mineros, forman parte del contexto previo a todo lo sucedido después del restablecimiento de la democracia en 1982.

La huelga de las cuatro mujeres mineras (diciembre de 1977) que arrastraron a centenares de patriotas en ayuno voluntario para echar a Banzer del poder y recuperar las libertades constitucionales, constituyen hitos irrenunciables de la memoria histórica de los trabajadores bolivianos.

La vida clandestina durante el septenio de Banzer, el exilio de centenares de bolivianos, los crímenes, persecuciones y todo tipo de atropellos hay que recordarlos para mantener vivo en las generaciones el sacrificio que ofrendaron los dirigentes sindicales y sus familias porque Bolivia sea un país libre de autoritarios.

La propia revolución nacional de 1952 es obra del pueblo boliviano, luego usurpado por la clase media y traicionado por sus propios protagonistas como Paz



Estenssoro que frustró en 1964 la esperanza de una nación próspera y en 1985 enterró para siempre las banderas del nacionalismo revolucionario, filosofía con la cual llegó al poder.

La COB ha construido su propio camino, ha sido la organización que mejor entendió el destino histórico de Bolivia y condensa en su seno el sentimiento de liberación que late en el corazón de los bolivianos. No es posible hablar del pensamiento político boliviano del último medio siglo sin el foro político de los trabajadores en la formación social boliviana.



Figura 11. Comité Ejecutivo elegido en el VIII Congreso de la COB.



2.2. La posición política

La confusión política e ideológica de la COB fue patética. La visión clasista al frente de los mineros y fabriles no comprendió la necesidad de incorporar a los campesinos en la cohesión interna de la organización. Este comportamiento motivó la exclusión del sector rural de la conformación del Comité Ejecutivo.

Aún en esas condiciones fue posible la unidad orgánica de la COB con todos sus miembros. El momento más crucial fue la discusión política, que es el campo de batalla más importante de todo congreso sindical, porque confluyen en su seno todas las fuerzas políticas con la presentación de sus documentos políticos.

Los primeros efectos del neoliberalismo se expresaron en el asedio de los “relocalizados” que ocuparon el congreso pidiendo delegados titulares. Bajo el lema “no al vandalismo de los relocalizados”, el congreso condenó esa actitud, después de vivir momentos difíciles por la agresión de los ex trabajadores a los delegados y al dirigente Simón Reyes, a quien tuvieron que organizarle medidas extremas de seguridad.

Otro conflicto político interno fue el cuestionamiento de los campesinos a los mineros. Los obreros del subsuelo “no son más vanguardia”, ese espacio perdió con la relocalización y ahora corresponde el protagonismo a los nuevos actores, campesinos y los cocaleros del país, dijeron.

Los delegados mineros respondieron que el modelo necesitó debilitarlos para su viabilidad. La reducción del número de obreros no quiere decir la pérdida de su condición de clase ni el lugar de vanguardia en la lucha social. “Pensamos que la presencia de los nuevos actores debe plantearse como una necesidad orgánica, política e ideológica para fortalecer el movimiento sindical y no como una sustitución por el debilitamiento de los mineros”, expresaron.



Después de los antagonismos internos, muy natural en los congresos de la COB, el combate discursivo para imponer una línea política y el desenlace consecuente de la dirección sindical, el congreso aprobó su documento político con el título “Bolivia no será base de agresión yanqui, será campo de batalla de la liberación”. En su contenido hacen referencia directa a la presencia militar estadounidense y las transnacionales en zonas estratégicas del país.

“El neoliberalismo que impulsó la alianza MNR – ADN, y que continúa el gobierno adeno-mirista, facilita esta ocupación que depara a los trabajadores y al pueblo: hambre, desempleo, inestabilidad laboral, sobreexplotación, dilapidación de los recursos naturales, pérdida de soberanía...”, sostiene.

“La acción neoliberal se ensambla con los planes estratégicos del imperialismo norteamericano. Este se empeña en mantener las relaciones de dominación imperantes, para ello recurre ahora a la democracia controlada y restringida vigente en el país. Con este propósito recurrió a la Alianza para el Progreso, al reformismo burgués, a las democracias controladas, a la intervención militar, a las acciones contrainsurgentes...como mecanismos tendientes a evitar la segunda independencia de nuestros pueblos”.

2.3. Juicio al campo económico

El congreso denunció que la crisis afecta a los sectores estratégicos del país (COMIBOL y YPFB), donde “no hay ni reactivación y menos rehabilitación”, pese al modelo económico adoptado por la coalición gubernamental que tiene en sus manos todos los instrumentos estatales para favorecer a la burguesía.

Mientras las empresas estatales ingresan a la ruina, el gobierno “fortalece el poder de los tres grupos monopolísticos mineros: COMSUR, EMUSA e INTERNACIONAL MINES co.; cuyos potentados, entre otros, son los Sánchez de Lozada (MNR), Mario Mercado



Vaca Guzmán (ADN), Carlos Iturralde Ballivián (ADN), Ronald McLean (ADN), Fernando Romero (MNR), Ramiro Cabezas (MNR), Oscar Bonifaz (PDC), etc.”.

Otro de los componentes de la política económica es la creciente deuda externa, que ha creado las condiciones de dependencia, refuerza las relaciones de dominación desde los organismos internacionales de financiamiento y el círculo cierra la “economía delincinencial” del narcotráfico que llega “teñida desde la cabeza a los pies de lodo y sangre”.

2.4. Las tareas políticas de la COB

“La resistencia debe ser subversiva” mediante huelgas, movilizaciones, huelgas de hambre, consulta popular, marcha por la vida, medidas que han servido para obstaculizar el modelo, pero “no han podido impedir que el bloque oligárquico logre varios de sus propósitos”.

“La simple oposición al neoliberalismo, no basta. Hay que pasar de la oposición a la resistencia activa y de esta a la resistencia subversiva. Esto implica romper los marcos de la democracia controlada, que en sus efectos hacia el movimiento sindical se refleja en el juego dialogar concertar, concertar y dialogar otra vez, cuando el gobierno no cumple las “concertaciones” traducidas en convenios”.

El Congreso criticó a los reformistas en el movimiento sindical que se han constituido en aliados del gobierno neoliberal y que aún se encuentran en el seno de la COB. “La acción subversiva de las masas debe tener dirección política, una vanguardia consecuente que todavía no existe”, porque los partidos de la ex UDP aún se mantienen en sus contradicciones internas y los componentes de la IU están empeñados en asuntos electorales.



Esta posición fue la más evidente de la crisis política en que se debatía el movimiento sindical, por ello, la plataforma política se reduce de la resistencia activa a la resistencia subversiva.

3. Estado Neoliberal: “Pacto de gobernabilidad” MNR, MBL, MRTKL, CONDEPA y UCS

3.1. El IX congreso de la COB: El enjuiciamiento político

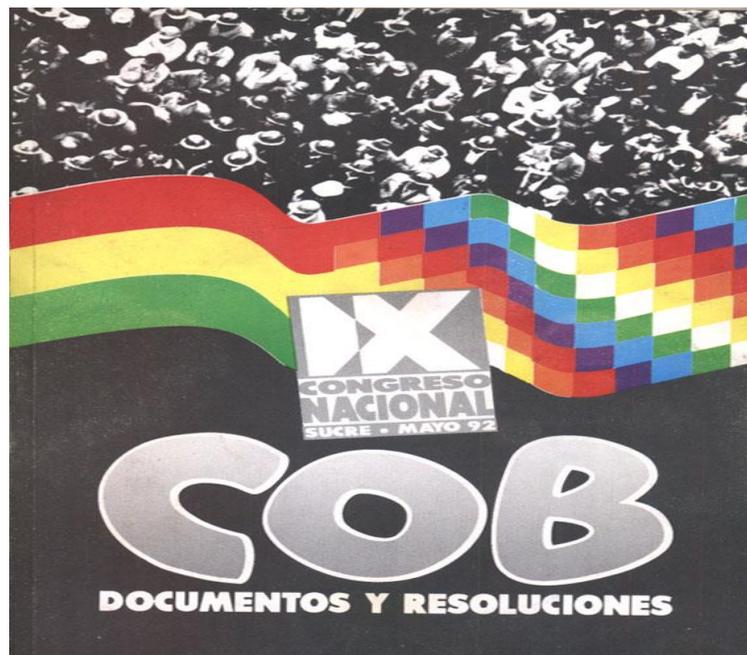


Figura 12. La tapa de los resultados del IX Congreso de la COB.

Sucre, capital histórica de la república, fue el escenario del décimo congreso de los trabajadores bolivianos, donde la línea de acción política mantuvo los principales postulados como la “resistencia activa y subversiva e insurrección popular para derrotar al neoliberalismo y construir el socialismo”.

Los líderes salientes de la dirección de la COB, Víctor López Arias y Daniel Santalla Tórrez, reconocieron que “no ha sido posible, en estos dos años, restablecer plenamente la capacidad de lucha y de iniciativa del sindicalismo boliviano. La libre



contratación, el desmantelamiento de la capacidad productiva del Estado, la creciente informalización y el propio accionar gubernamental, manipulador e intervencionista del movimiento sindical, lo han impedido. Se han dado algunos pasos positivos, especialmente en los últimos meses, que hablan de un prometedor proceso de recuperación del sindicalismo y de la lucha de los trabajadores. Pero es necesario decirlo con claridad, aunque son pasos trascendentales, no son definitivos, ya que sigue la desorientación, la dispersión y especialmente la falta de una visión articuladora del movimiento popular.

En definitiva, una visión estatal reaccionaria, acompañada de un modelo económico y encabezada por un gobierno representativo de las clases dominantes, han mantenido su presencia hegemónica en el escenario del país”, dijeron.

“Hemos hecho conciencia de la necesidad impostergable de ampliar la lucha clasista de los trabajadores a dimensiones más amplias como son las que tienen las luchas populares, de los pueblos originarios, cívico regionales y vecinales”. La COB comprendía en ese momento que era indispensable la presencia de otros sectores en la vida activa de la organización como los campesinos, los pueblos y naciones originarias que “sufren la más inaceptable marginación”.

En el debate político nació la idea de adoptar la teoría revolucionaria desde la realidad boliviana en reemplazo de las “cómodas y repetitivas” actitudes discursivas. Esa tarea es posible mediante la construcción de un proyecto alternativo para enfrentar la “brutalidad dogmática y entreguista del libre mercado”.

“Es un desafío muy grande, que será cumplido por los trabajadores bolivianos que hasta en los peores momentos han tenido siempre la lucidez y el valor de restaurar la esperanza y sobre ella desplegar una estrategia victoriosa”, señala el informe de gestión de los dirigentes nacionales.



Fue un escenario político donde la reflexión política desde la perspectiva marxista no entraba en contacto con la visión pragmática de muchos delegados que no comprendieron que el modelo estaba socavando en el largo plazo su propio porvenir como movimiento sindical.

Aún en esas condiciones, el sentimiento político de los trabajadores y campesinos fue la necesidad de la cohesión interna para encarar las tareas de coyuntura, porque los propósitos estructurales y de largo plazo, no cabía por las condiciones de su propia debilidad ideológica.

Durante diez días, los delegados nacionales de los trabajadores bolivianos compartieron posiciones, comprendieron como exigencia urgente la presencia de los campesinos entre las primeras secretarías dentro el Comité Ejecutivo de la COB y adoptaron un documento político presentado por el Partido Comunista de Bolivia.



Figura 13. Comité Ejecutivo elegido en el IX Congreso de la COB.

El desenlace del Congreso debió ser también coherente y consecuente con la posición política del documento. En ese horizonte, Oscar Sala Moya, minero de



Huanuni y uno de los principales dirigentes comunistas, asume la secretaría ejecutiva de la máxima dirección sindical de los trabajadores bolivianos.

El gobierno de Jaime Paz Zamora en coalición con Hugo Banzer Suárez cumplía el tercer año de su mandato en medio de una consecuente posición neoliberal, por tanto, fiel a los lineamientos estratégicos de los organismos internacionales de financiamiento y el campo internacional comprometido con el modelo.

3.2. La posición política

La COB denunció la traición de los “dirigentes políticos de una izquierda vergonzante, intelectuales y técnicos, ciertos dirigentes sindicales y populares, incluso pequeños grupos de trabajadores de base, como resultado de la desideologización y la despolitización que promueve el sistema de dominación de EE.UU., asumen al neoliberalismo como un modelo necesario o bien se acomodan a las condiciones actuales, renunciando así a la lucha liberadora de nuestros pueblos”.

La opinión sobre la actitud de la izquierda boliviana desnuda en ese momento la precaria situación de la lucha de los trabajadores para contener el avance del modelo, con todas sus consecuencias en la vida nacional. Zavaleta decía que “la única certidumbre de los trabajadores es su organización” y a esta idea se aferraron los sectores más conscientes de la COB.

El documento político sostiene que “la resistencia al neoliberalismo, como contrapartida, se complica, porque en el campo popular no es posible todavía constituir un bloque social y político unido, combativo, con voluntad colectiva que despliegue acciones que permitan acumular más fuerza y que ayude a la construcción de un instrumento político dirigente”.



La posibilidad de enfrentar está en la construcción de una “estrategia popular, nacional y revolucionaria, que tenga a las masas como protagonistas, las que para lograr la derrota de la dominación imperialista requieren de una estrategia global que levante un programa, asimile una ideología y forme una fuerza política”.

Asimismo, sostiene que la “democracia controlada es una forma de dictadura de clase dominante, que concede las libertades que no ponen en peligro su vigencia. Esa democracia sigue teniendo a los militares como garantes, a pesar del Manuel de Bush que quiere cambios en las estructuras castrenses y sobre todo en el comportamiento de los uniformados para que éstos sean más obsecuentes todavía”.

El camino para las masas bolivianas depende del trabajo de reideologización del movimiento sindical mediante la apropiación de las mejores formas tradicionales de lucha, recogidas y ejecutadas por las masas dentro de la organización, recuperar las experiencias del pasado y combinar con las nuevas herramientas (figura).



Figura 14. El diseño político para enfrentar al neoliberalismo



Una de esas prácticas es la resistencia activa de masas y la resistencia subversiva de masas para desembocar en la insurrección popular, es decir, en la guerra de todo el pueblo, con las masas como protagonistas para el alcanzar el poder socialista, multinacional y multicultural mediante un trabajo político, ideológico, organizativo con la participación de las organizaciones populares.

El Congreso consideró que la insurrección popular es la línea para enfrentar al neoliberalismo y evitar de ese modo que el modelo termine asfixiando a los trabajadores, en un mundo donde la concepción global empieza a formar parte de la estrategia de las potencias más poderosas del planeta.

3.3. Juicio al campo económico

El documento político del congreso denuncia a “las transnacionales porque saquean los recursos naturales del país para lo que invierten un dólar y a cambio se llevan tres. Bolivia, así como Latinoamérica, son un buen negocio para aquellos pulpos económicos.

El neoliberalismo es el modelo político, ideológico, económico, social y cultural que facilita la acción de las transnacionales, de los capitalistas criollos y, por ciento, tiene como respaldo político la estrategia de dominación yanqui, que en este tiempo de encarna en la guerra de baja intensidad”, agrega.

“La transnacionalización de la economía del país (por intermedio de las inversiones directas en la minería e hidrocarburos), determinará, entre otras, las siguientes consecuencias: habrá algún crecimiento económico sin desarrollo social, se exportarán las utilidades quedando migajas para Bolivia, será reforzada la dependencia y la deformación de la economía será mayor”.



En el campo económico, la condición teórica y práctica pasa por la lucha de clases, “ese es el camino que tenemos que seguir, porque si uno de los pilares del neoliberalismo es la privatización, entonces, es menester debilitarlo, carcomerlo, hacerlo caer...”.

“La práctica social y política se encargan de verificar que socialdemócratas y fascistas, muestran ineficacia, porque el imperio le tiene reservada la tarea de simples operadores de un modelo elaborado por organismos financieros internacionales para servir a las transnacionales”.

En el escenario económico se encuentra también la lucha por la defensa de los territorios indígenas, donde los empresarios han emprendido un saqueo indiscriminado de los recursos naturales en desmedro de los 30 pueblos originarios en las regiones bajas del país.

La lucha iniciada con la “marcha por el territorio y la dignidad” en agosto de 1990 es el inicio de una lucha más profunda y amplia para crear conciencia social entre los bolivianos y construir un sentimiento de solidaridad de todos los bolivianos con los pueblos que históricamente se desarrollaron en el trópico boliviano.

3.4. La tareas políticas de la COB

La plataforma estratégica del congreso de Sucre condensa, entre otras tareas:

- Derrotar a la oligarquía nativa, al capitalismo y al imperialismo
- Construcción de un Estado socialista, multinacional y multicultural
- Articulación de una economía independiente
- Impulso del desarrollo de las regiones, en armonía con el desarrollo nacional
- Recuperación de los recursos naturales, nacionalizando la minería “mediana” (gran minería) y renacionalización del petróleo



-
- Estatización de la banca y del comercio exterior
 - Ejecución de un programa agrario liberador
 - Preservación de la hoja de coca
 - Escuela para la liberación, para la vida, e intercultural y bilingüe
 - Territorio, autodeterminación y derecho consuetudinario para las nacionalidades y pueblo originarios

Esas premisas fueron adoptadas por el Congreso, sin embargo, la práctica concreta de la COB en el periodo de trabajo bajo esos lineamientos se redujo a las negociaciones de los pliegos reivindicativos y la preservación de la cohesión interna de la Central Obrera Boliviana.

4. Estado Neoliberal: “Pacto de gobernabilidad” MNR, MBL, MRTKL, PS y UCS

4.1. El X congreso de la COB: El enjuiciamiento político





Figura 15. La tapa de los resultados del X Congreso de la COB.

La confrontación política e ideológica con los gobiernos neoliberales se desarrolló en un escenario donde la batalla se centró en la opinión pública y la negociación con el poder político fue de apertura y flexible para preservar en todo momento los objetivos estratégicos de la COB, sostiene el informe de labores presentado por los dirigentes salientes de la organización sindical.

“Pensamos que la serenidad y seriedad con que se manejaron las negociaciones de cara al país, finalmente produjeron los resultados esperados: la opinión pública fue aumentando su respaldo a la COB y dejando en aislamiento al gobierno. Los trabajadores pudimos demostrar que era el gobierno y no nosotros quien sostenía intransigencia; pero además de eso, torpezas, incoherencias, idas y venidas, afirmaciones y retractaciones, etc., crearon una imagen lamentable del gobierno frente a una COB serena pero firme en sus demandas”, dijo Oscar Salas Moya.

El Congreso realizado en la ciudad de Tarija fue vibrante por la recuperación del debate político e ideológico de los delegados y por la adopción del sentido crítico y autocrítico a la gestión que terminaba una gestión en medio de dos gobiernos distintos, pero, ambos neoliberales.

En la apertura de las deliberaciones se reconoció “la penetración ideológica del enemigo en las filas de algunos sectores y que se expresan en ilusiones en cuanto a las bondades del modelo, de las supuestas ventajas que darán los ajustes estructurales, especialmente en lo que toca a la capitalización de las empresas”.

Cuando se entró en esta arena política, la COB tomaba conciencia de los efectos de las “leyes malditas” que Gonzalo Sánchez de Lozada aprobó. La capitalización, la



reforma educativa y la ley de participación popular, medidas que formaron parte de los cambios estructurales en el Estado boliviano.

“En esta situación, y tomando en cuenta la atomización de las fuerzas de izquierda que les impide proporcionarle correlato político al movimiento social y fundamentalmente sindical, es absolutamente imprescindible dotarle a la COB de una mejores condiciones orgánicas y de concepción de la lucha que le permitan convertirse en el canal de expresión social de la mayoría del pueblo boliviano”, sostiene el informe.

“En esta dirección se han dado algunos pasos ya desde el anterior congreso y uno de los más importantes es el reconocimiento teórico y práctico de la necesidad de unir la lucha de clase de los obreros con la lucha nacional – cultural de los pueblos originarios, quechuas, aimaras y tupiguaraníes en el marco de la COB, planteamiento que también ha tenido como consecuencia una elevación cualitativa en la representación de la CSUTCB en nuestro comité ejecutivo”.

La COB debe adoptar una política de admisión de otros sectores a su estructura orgánica como los gremiales, artesanos, trabajadores asalariados y no asalariados, además de crear organizaciones sindicales en todos los pueblos donde existe gente que trabaja y necesita de una entidad representativa.

“Hoy los enfrentamientos son cada vez más agudos y requieren de una mayor cohesión interna de los trabajadores y una mayor capacidad para convocar al resto de la sociedad. En ambas direcciones, estamos convencidos que al finalizar nuestra gestión hemos cumplido; y a pesar de los vaticinios de los agoreros que decían que la COB “ya no tiene convocatoria”, “que está en su ocaso” y que sólo está sobreviviendo, entregamos hoy una COB con prestigio, con capacidad de lucha, pero que sigue teniendo la necesidad de potenciarse más de lo que está hoy”, sostiene el documento de informe.



Este Congreso previó ya en ese tiempo que la opción popular para llegar al poder se encontraba en la unión de la lucha de clases con la lucha de los pueblos indígenas y originarios que históricamente fueron excluidos de los espacios de representación política en el país.

Sin embargo, esa percepción aún era pálida por la formación política e ideológica de muchos líderes sindicales desde la visión clásica del marxismo ortodoxo, de que la vanguardia de la lucha social radica en los proletarios que tienen una conciencia política e ideológica mucho más desarrollada que el resto de los sectores sociales del país.

En las condiciones políticas de ese momento, parecía natural, esa forma de pensamiento político instrumental, de que la contradicción fundamental era entre el poder oligárquico neoliberal frente a los trabajadores que fueron echados de sus empresas bajo la lógica de la “relocalización”.

Cuando en realidad, la contradicción principal fue entre el modelo de estado y el conjunto de los excluidos del poder: trabajadores de las minas, de la ciudad y el campo, los campesinos indígena originarios, los cocaleros, los gremiales, artesanos, movimientos cívicos, entre otros.

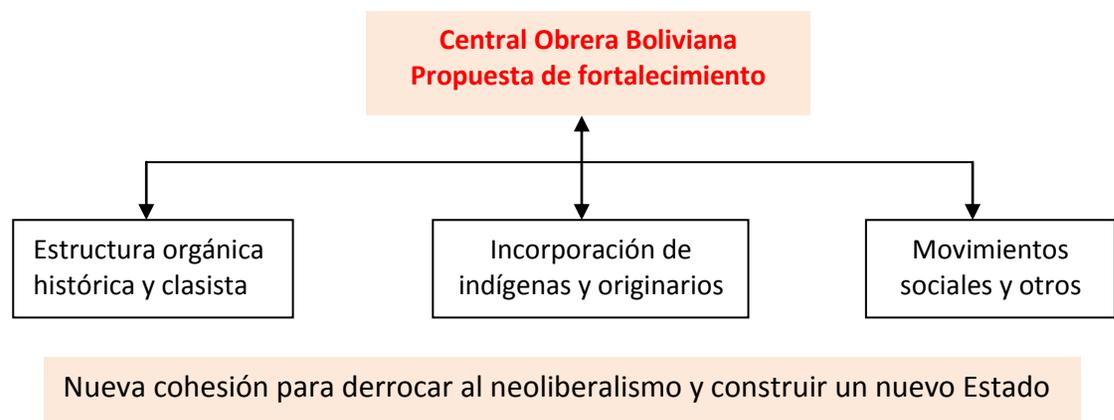


Figura 16. Propuesta de una nueva correlación de fuerzas al interior de la COB



La COB se preocupó por estos sectores sociales (figura 16), pero no entendió su importancia en la lucha social, pese a que en 1990, Bolivia vivió por primera vez la movilización de los grupos étnicos del oriente en la histórica “marcha por el territorio y la soberanía”, acción social que estaba latente en la superficie política nacional y en la opinión pública intelectual.



Figura 17. Comité Ejecutivo elegido en el X Congreso de la COB.

Ese Congreso reeligió a Oscar Salas Moya junto a otros dirigentes predominantemente de los sectores de izquierda y con una formación política marxista, aunque a esas alturas de los acontecimientos –según Salas Moya- muchos dirigentes sindicales habían cruzado el umbral neoliberal y era muy difícil discriminar la pureza ideológica de sus colegas en la dirección nacional de los trabajadores.

Era el momento del debilitamiento estructura de la COB, aunque sus dirigentes aún evocaban la capacidad de organización y cohesión de la máxima representación de los sectores popular de Bolivia.



4.2. La posición política

La línea política e ideológica que adoptó el X Congreso tiene como eje de articulación el siguiente título: “Por una COB fortalecida en su renovación, para organizar al pueblo y derrotar al neoliberalismo”. Las categorías teóricas que este documento sustenta se fundamentan esencialmente desde el campo político, en un escenario en el cual los partidos de la coalición gubernamental tienen el firme propósito de cumplir con las reformas estructurales en el Estado y sus instituciones.

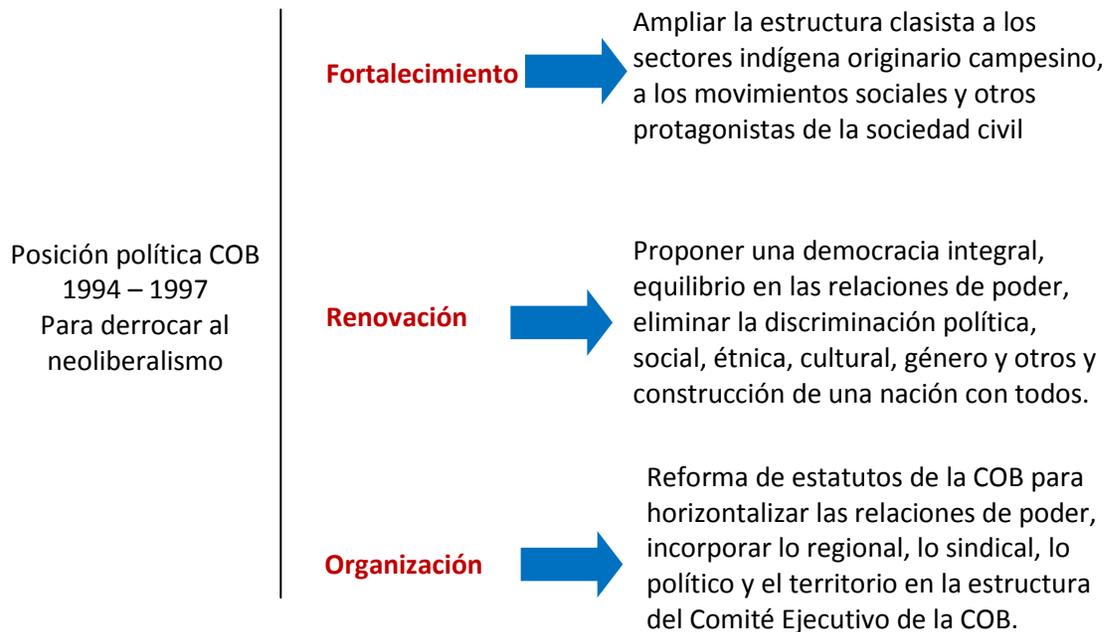


Figura 18. Tareas de la COB para derrotar al neoliberalismo

El documento político oficial de la COB sostiene que Bolivia vive “una democracia profundamente penetrada por la corrupción y el narcotráfico, resultado de un sistema impuesto por los círculos dominantes, que convierte las elecciones en una puja entre millones de dólares que no pueden provenir sino de fuentes ilegítimas. Esto se



demuestra por el simple hecho de que el actual sistema político no adopta una sola medida de control de los recursos financieros que se mueven en su propio ámbito y que jamás investigan las fortunas de origen dudoso”.

“El sistema de valores se basa en el enriquecimiento a como de lugar, en el menor tiempo y con el menor esfuerzo. De este modo, lo ilegítimo se vuelve legítimo, lo ilegal legal, lo inmoral moral”, agrega.

Frente a este sombrío panorama, “es urgente que los trabajadores impulsemos la formación de un gran bloque social y político que comprenda de manera efectiva a la mayoría del pueblo boliviano y que sobre la base de un programa común se encare el despliegue de un modelo alternativo fundando en una estrategia de potenciamiento nacional destinada a defender la dignidad y soberanía del Estado, defender el potencial humano y perfeccionar la democracia”.

“No es posible seguir planteando ilusiones, sin asumir que vivimos en un mundo unipolar y que esta realidad nos está marcando con su peso incuestionable. Desconocer esta situación objetiva del mundo actual significa mantenerse en un estado de paranoia ideologista”, señala.

“No habrá soluciones para los grandes problemas del país y para la situación de sus mayorías en la repetición de las viejas fórmulas ya agotadas en la experiencia internacional y en la práctica concreta de las luchas del pueblo boliviano”, sostiene el documento político.

“Las contradicciones sociales, por ser objetivas son permanentes mientras subsista una situación de inequidad social y un Estado al servicio de intereses privados. Pero la realidad actual y los balances de fuerzas exigen la articulación de esas contradicciones, de modo que la lucha de los trabajadores se vuelva una lucha nacional y no algo



exclusivamente clasista. Es decir, pasar de la unilateralidad clasista a la visión articulada de clase-nación-región”, esa es la salida que propone la COB.

“Lo que importa de hoy en adelante es salvar a Bolivia, que en lo concreto significa potenciar al hombre boliviano y salvaguardar en los hechos la dignidad y soberanía nacionales. Esto requiere un verdadero movimiento de unidad nacional orientado a su vez, a la unidad latinoamericana”.

“Mientras subsista una situación política contraria a los intereses de los trabajadores, debemos desarrollar una clara línea de oposición combinada con una gran capacidad de negociación, que permita defender los intereses concretos de los afiliados a nuestra matriz sindical sin caer en la tentación de sacrificar los intereses inmediatos de los trabajadores, pero tampoco en un mecanismo instrumental de legitimación del neoliberalismo”.

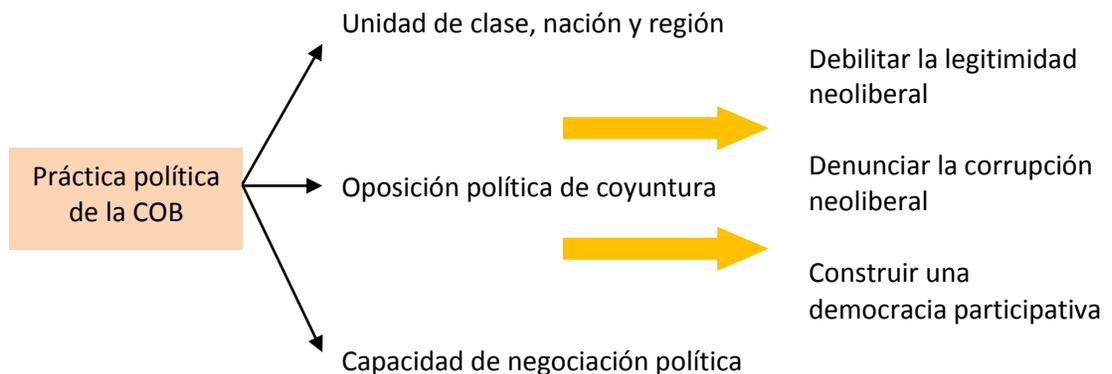


Figura 19. La negociación estratégica para debilitar al neoliberalismo

Los trabajadores bolivianos comprendieron bien el sentido práctico del neoliberalismo en Bolivia. No era una medida para encarar los problemas de la crisis coyuntural de 1985, sino es todo un proyecto global e integral para modificar de



manera estructural las relaciones de la sociedad en el conjunto de los órdenes de la vida nacional.

Los conductores del modelo –MNR, ADN, MIR, MBL, MRTKL, UCS, CONDEPA, FRI y otros del escenario político boliviano- tenían plena convicción de llevar a cabo las acciones neoliberales mediante el vaciamiento del Estado Nacional Revolucionario iniciado el 52 y eliminar toda forma de contención a este proceso. En este caso, el obstáculo número uno fue el movimiento popular boliviano.

4.3. Juicio al campo económico

En el campo económico, “el cuadro general descrito, se agudiza en todo sentido por la aplicación del modelo neoliberal al que se enfrentan los trabajadores desde 1985 porque descarga con la mayor crueldad social el costo de los ajustes macroeconómicos en los más pobres. Está concebido para concentrar la riqueza en pocas manos; menosprecia la dignidad y soberanía nacionales subordinando al Estado a los designios de organismos internacionales y por su carácter antiproduktivo debilita profundamente el aparato productivo nacional, restringe drásticamente el mercado interno y con ello pone en riesgo a la propia nación”.

Frente a esta realidad es la aplicación de una economía social mixta como modelo alternativo para el hombre y la nación. “Esto significa, concretar una estrategia de potenciamiento productivo en los marco del etno y eco-desarrollo, destinada a unificar y ampliar el mercado interno –que es la forma moderna de ser nación-, como premisa para insertar al país en el ámbito de las nuevas relaciones económicas internacionales”.

“A la luz de este enfoque nos oponemos a la mal llamada “capitalización” porque es parte de la fiebre privatista que viene de afuera, extraña a nuestros intereses como país, a nuestra historia y a nuestras necesidades y que como “modelo” se encuentra en franca etapa de declinación en la mayor parte del mundo”.



La sustitución de este diseño estructural en el campo económico se expresa en la capacidad de gestión mediante las siguientes acciones de trabajo integral:

- El reconocimiento del potencial humano en su más amplia acepción
- La defensa de los recursos naturales y el medio ambiente
- Impulsar las actividades productivas
- Defender las empresas estratégicas
- Crear una política internacional
- Profundizar los procesos de integración regional y subregional
- Cuidar los valores culturales de los pueblos originarios
- Proteger las conquistas sociales de los trabajadores

“Estos toles del Estado son esenciales para un desarrollo sostenido y moderno ya que las fuerzas del mercado sólo, no lo hacen posible. Tomando en cuenta, sobre todo, que los países que nos rodean aplican políticas de exportación agresivas que han reducido a la impotencia a los productores nacionales que no cuentan con condiciones para ser verazmente competitivos”.

4.4. La tareas políticas de la COB

El objetivo del programa para la sociedad boliviana es la construcción de una democracia integral capaz de cubrir las necesidades de la población, que se elimine toda forma de discriminación y el desarrollo humano sea la misión fundamental de la nueva realidad nacional.

El sistema político debe eliminar la mediación del dinero para la elección de las autoridades, elección separada de los poderes ejecutivo y legislativo, elección individualizada de los parlamentarios, igualdad de oportunidades, pluralismo y respeto a las minorías.



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez

Descentralización para formar poderes locales, departamentales y nacionales, participación popular para la democratización de la economía, la sociedad y el Estado, incorporar el referéndum y el plebiscito para consultar asuntos de interés nacional que incluya cambios en la estructura jurídica del país.

En lo orgánico, la COB asume como postulados inmediatos la reforma de sus estatutos, la incorporación de otros sectores a la estructura interna, ampliar la presencia de la organización en el territorio nacional y la posibilidad de elegir líderes en función de su capacidad de dirección, frente al monopolio clasista de ese momento.

Están son entre otras, las principales características de la COB en el escenario neoliberal del país.



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES



1. Conclusiones

1.1. Con relación al problema

El modelo neoliberal profundizó las condiciones de pobreza, desigualdad, exclusión y creó la oportunidad para la recomposición de un escenario de emergencia social en los primeros años del siglo XXI. Esa integración social reconstruye los nuevos lazos de articulación frente a un modelo desacreditado por la pérdida de legitimidad de los partidos tradicionales, las élites embarradas en corrupción y gobernantes vinculados con todo tipo de ilegalidades públicas en nombre de los “pactos de gobernabilidad”.

En lo social, la “relocalización” de los trabajadores permitió la formación de otro tipo de solidaridades en las ciudades y en las zonas hacia donde emigraron los ex trabajadores en condición de “colonizadores” o productores de recursos alternativos. Estas formas de cohesión social se reconocen ahora como movimientos sociales, gremiales, juntas vecinales, entre otros nombres.

La economía de mercado “desproletarizó” y permitió el desarrollo de una economía informal, donde la oferta de servicios y mercancías ha reemplazado a las grandes fábricas, los centros de producción de la tradición industrial y ha eliminado lazos de unidad orgánica en las ciudades y en las minas.

El campo político se redujo en muchos casos a un pragmatismo ideológico y la inmensa mayoría de los desposeídos consideró como una oportunidad para la articulación en un instrumento político, que luego ha



adoptado todas las premisas que los congresos de la COB anunció como medio de lucha para sustituir al poder neoliberal por el poder popular.

Ese proceso político se caracterizó por dos formas de trabajo político y sindical de la COB:

- a) La política de contención entre 1989 y 1992 mediante la utilización de todas las herramientas políticas tradicionales de la organización para contener el avance del modelo.
- b) La política de negociación entre 1992 y 1994 para mantener la cohesión interna de la COB y dejar constancia que el porvenir dependía de la incorporación de otros sectores como los movimientos sociales, indígena originarios, gremiales...para debilitar la legitimidad del neoliberalismo en Bolivia.

1.2. Con relación a la hipótesis

En el periodo de estudio de este trabajo, se constata que la Central Obrera Boliviana transitó de sujeto político transgresor y contestatario (1985 – 1992) a sujeto social negociador con el Estado Neoliberal por las condiciones de debilitamiento en su estructura orgánica (1992 – 1994)

Los elementos centrales del análisis político tienen que ver con el comportamiento de los dirigentes de la organización. Ese resultado se expresa en que los líderes sindicales son menos actores políticos, como caracterizó a los años del nacionalismo revolucionario, y son más actores sindicales, porque así ha planteado la situación por el profundo debilitamiento de la estructura orgánica de la COB.



En la primera fase (1985 – 1992), la COB fue sujeto político, porque tuvo aún la capacidad de enfrentar con decisión las reivindicaciones sociales y obligó a los gobernantes a proponer iniciativas respetando la calidad de la organización.

En la siguiente (1993-1994), el poder político aplicó las reformas estructurales del Estado y profundizó la crisis de la COB mediante la capitalización, la reforma educativa, la participación popular, entre otras medidas para desestructurar el movimiento sindical boliviano.

Los factores representativos de estos dos escenarios son:

- a) En lo social, la masiva “relocalización” de los trabajadores de las minas, las fábricas y las empresas estatales.
- b) En lo económico, la vigencia del modelo de libre mercado, tanto de fuerza de trabajo como de mercancías.
- c) En lo político, una democracia representativa de “pactos de gobernabilidad”
- d) En lo ideológico, pragmatismo ideológico donde el discurso político no tiene correspondencia con la práctica política.

1.3. Con relación al marco teórico

La COB es una instancia de mediación entre el Estado y la sociedad civil. Por su carácter político, esta organización de los trabajadores ha tenido la capacidad de transitar entre el campo político y en el campo social.

Ha comprendido teórica y de manera práctica que los decretos 21060 y el 22407 representaban la expresión más acabada del



neoliberalismo en Bolivia y Latinoamérica y el modelo era parte del diseño estructural de la globalización.

Su debilitamiento también forma parte de la reflexión conceptual frente a la dominación de los “pactos de gobernabilidad”, acuerdos incestuosos de los partidos tradicionales y conservadores de la derecha y una hegemonía de poder expresada en la “gran minería”, la agroindustria cruceña, el comercio, la banca, la industria, el narcotráfico, entre otros sectores del país.

La tesis es memoria política de la COB en su trayectoria de esplendor, vicisitudes, debilidades y fortalezas en medio de la turbulencia de los hechos políticos y sociales del país y es también vivencia de los actores que aportaron con su lucha al restablecimiento de las libertades constitucionales en Bolivia, la heroica resistencia a las dictaduras y el derecho legítimo de reclamar una vida digna en los periodos democráticos.

La democracia en Bolivia es fruto del sacrificio de los bolivianos y es el logro más brillante de la sangre derramada por los trabajadores y sus dirigentes en tantos regímenes dictatoriales y autoritarios que han usurpado la libertad y han aplastado la dignidad nacional.

2. Recomendaciones

- La academia, la comunidad científica, los investigadores, los practicantes y los protagonistas tienen en este trabajo un aporte reflexivo para conocer y reconocer el camino de las luchas sociales. Esos escenarios son los auténticos espacios del conocimiento empírico con capacidad para contrastarlos



teóricamente haciendo uso de los paradigmas que estudian los procesos políticos de un país.

- La Central Obrera Boliviana debe revisar su recorrido histórico para comprender su importancia en la lucha que libra el pueblo boliviano por modificar de manera estructural las condiciones de vida y trabajo en el país.
- Los actuales y los nuevos dirigentes sindicales tienen la misión de ver la memoria histórica de la COB para reemprender un camino más promisorio en la lucha que libran los pueblos para su definitiva liberación.
- El restablecimiento de la escuela sindical para reflexionar teórica y de manera práctica los principios, misión y tareas permitirá un trabajo sindical con firmeza, personalidad y visión histórica de los acontecimientos nacionales e internacionales.
- La COB debe retornar a los orígenes para comprender la naturaleza de la organización, pensar con ojos históricos la realidad, tal como nos enseñaron nuestros mayores, y prever el porvenir llevando a la clase, nación y región a buen puerto, porque como dice Zavaleta, la única certidumbre que tienen los trabajadores es su organización.

BIBLIOGRAFIA

Anderson, Perry. Neoliberalismo: Un balance provisorio. Capítulo 1 del libro: La trama del Neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Emir Sader (comp.) y Pablo Gentili (comp.) 2^{da}. Ed. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. 2003.

Bijarro Hernandez, Francisco. Desarrollo Estratégico para la investigación Científica. Universidad Autónoma de Tamaulipas, México. 2007.

Bourdieu, Pierre; Wacquant, Loic J.D. Respuestas, por una Antropología Reflexiva. Ed. Grijalbo, México. 1995.



Barcelli, Agustín. Medio Siglo de Luchas Sindicales Revolucionarias en Bolivia - Ed. del Estado La Paz – Bolivia.1956.

Dowse, Robert; Hugues, Jhon. Sociología Política. Ed. Alianza Universidad, Madrid, España. 1975.

Jetté, Cristián. De la Toma del Cielo por Asalto a la Relocalización. Ed. Hisbol La Paz-Bolivia.1989

King, Gary; Keohane, Robert y Verba. Sydney. El Diseño de la investigación social. La inferencia científica en los estudios cualitativos. Ed. Alianza. España. 2000.

Lechín, Oquendo Juan. Discurso Inaugural del Secretario de la Central Obrera Boliviana al Tercer Congreso Nacional de Trabajadores - Biblioteca del Banco Central de Bolivia La Paz - Bolivia. 1962

Lazarte, Jorge, Movimiento Obrero y Procesos Políticos en Bolivia (Historia de la COB) 1952-1987). Ed. ILDIS (1988) La Paz - Bolivia.

Lora, Guillermo. Historia del Movimiento Obrero Boliviano 1848 - 1900. Ed. "Los Amigos del Libro" 1967 Cbba. - Bolivia.

Lora Guillermo. Historia del Movimiento Obrero Boliviano 1900 - 1923. Ed. "Los Amigos del Libro" (1970) La Paz - Bolivia.

Lora Guillermo. Historia del Movimiento Obrero Boliviano 1923 - 1933. Ed. "Los Amigos del Libro" (1970) La Paz - Bolivia.

Lora Guillermo. Historia del Movimiento Obrero Boliviano 1933 - 1952. Ed. Los Amigos del Libro (1980) La Paz - Bolivia.

Lora Guillermo. Documentos Políticos de Bolivia II. Ed. Futuro (1987) La Paz - Bolivia.

Lehm A. Zulema y Los Artesanos Literarios y la

Rivera C. Silvia. Ética del Trabajo. Ed. Gramma (1988) La Paz - Bolivia.

Mayorga, René Antonio ¿De la Autonomía Política al Orden Democrático? Democracia, Estado y Movimiento Sindical en Bolivia?

Eróstegui, Rodolfo. Nuevo Sindicalismo - Ed. Ildis (1991) La Paz - Bolivia.

Mansilla, H.C.F. La Identidad Social y el Rol del Sindicalismo Boliviano. Ed. Centro Boliviano de Estudios - Multidisciplinarios (1993) La Paz - Bolivia.



Sandoval, Rodríguez Isaac. Historia de Bolivia. Ed. Mundy Color S.R.L. La Paz-Bolivia. 1987.

Zavaleta Mercado René. El Poder Dual - Ed. Los Amigos del Libro (1987) La Paz - Bolivia.

Documentos

CENTRAL, Obrera Boliviana Programa Ideológico y Estatuto de la Central Obrera Boliviana. Ed. COB La Paz - Bolivia. 1962.

CENTRAL, Obrera Boliviana V Congreso de la COB - Documentos y Resoluciones - Ed. COB - La Paz - Bolivia.

CENTRAL, Obrera Boliviana VI Congreso de la COB - Documentos y Resoluciones - Ed. Cepromin - La Paz - Bolivia.

CENTRAL, Obrera Boliviana VII Congreso de la COB - Documentos y Resoluciones - Ed. CEDOIN. La Paz - Bolivia. 1988.

CENTRAL, Obrera Boliviana VIII Congreso de la COB - Documentos y Resoluciones - Ed. CEDOIN La Paz - Bolivia. 1991.

CENTRAL, Obrera Boliviana I Congreso Orgánico de la Central Obrera Boliviana - Ed. CEDLA - CEDOIN - CEPROMIN - AIRE 1992. La Paz - Bolivia.

CENTRAL, Obrera Boliviana IX Congreso de la COB - Documentos y Resoluciones - Ed. CEDOIN - CEDLA - ILDIS 1992. La Paz - Bolivia.

CENTRAL, Obrera Boliviana. X Congreso de la COB - Documentos y Resoluciones - Ed. CEDOIN - CEDLA - ILDIS, AOS 1995. La Paz - Bolivia.

CENTRAL, Obrera Boliviana. XI Congreso de la COB - Documentos y Resoluciones - Ed. 1996. La Paz - Bolivia.

CENTRAL Obrera Bolivia. Reflexiones del Movimiento y Centro de Estudios del Obrero. Ed. Centro de Estudios del Trabajo (1987). La Paz - Bolivia.

ILDIS. El Movimiento Sindical hacia el año 2.000 - Ed. Publicidad Arte Producciones (1990) La Paz - Bolivia.

Periódicos

Hoy

Presencia



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez

La Razón

La Patria

Los Tiempos

El Diario



Universidad Mayor de San Andrés
Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública
Gestión 2013

Tesis de Grado
Daniel Santalla Torrez
